LA [redacted]

de agosto 1934 - Año V (2.ª época) - Núm. 200

Organo de la Federación Comunista Ibérica y portavoz del Bloque Obrero y Campesino

¿Qué piensan los obreros, presos y sin trabajo, de la política "obrerista" de la Esquerra?

HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

La marcha sobre Madrid de los fascistas de Cataluña

El Instituto de S. Isidro prepara la insurrección

El Instituto Catalán de San Isidro prepara un viaje colectivo a Madrid. San Isidro es el patrón de la capital de la República. Pero, según parece, el viaje del Instituto nada tiene que ver con el Santo. No es una peregrinación religiosa. Es un viaje laico, comercial. Un simple viaje de negocios. Para asistir a la Asamblea que piensan celebrar los agricultores catalanes el 8 de septiembre.

El viaje ha sido cuidadosamente preparado. Trenes especiales que saldrán de Barcelona el día 7 por la mañana. Billetes reducidos al precio de 67'40 ida y vuelta. Facilidades para hospedarse en Madrid a precios baratísimos. Todo, todo ha sido estudiado y resuelto.

El viaje del Instituto es la burda parodia de otro viaje parecido. De la marcha sobre Madrid anunciada el otoño pasado por los agrarios de Gil Robles. Como aquélla, la marcha del Instituto pretende coaccionar a los poderes públicos e imponer la voluntad de la reacción feudal. Como aquélla, fracasará por la decisión unánime de la clase trabajadora.

El Instituto de San Isidro y la Lliga Catalana obligaron a Samper a que revisara la Ley de Contratos de Cultivo. Sus tiros iban contra los rabassaires y contra el Gobierno de la Generalidad. Pero chocaron contra la voluntad del pueblo catalán. Sus deseos fracasaron en parte. En parte, porque lograron el Reglamento, que anula lo poco que la ley concedía a los rabassaires.

Después de la revisión, el segundo ataque. El actual. El viaje a Madrid. Viaje contra los rabassaires y contra la Generalidad. Verdadera provocación a los trabajadores y a las libertades democráticas de Cataluña. Ideada y fomentada por Gil Robles y por Cambó. Provocación política, supeditada a los planes de la reacción más negra.

El Instituto de San Isidro puede recurrir. Puede organizar Asambleas y marchas sobre Madrid. Los trabajadores del campo y de la ciudad no necesitamos movernos. Esperamos el ataque. En el taller o sobre las «rabassas». Desde allí contestaremos. Los contubernios del Instituto, de Gil Robles y de Samper no podrán nada contra nuestra decisión. El proletariado defenderá la tierra para los campesinos pobres y las libertades democráticas de Cataluña.

Los trenes de la reacción no deben salir de Barcelona. Y si llegan a Madrid hay que hacerles la vida imposible. La clase trabajadora de aquí y de allí tiene la palabra.

EN LEVANTE

El Comité faísta de la C. N. T. confiesa su impotencia

En Valencia, como en el resto de España, la nefasta actuación de la F. A. I. ha conducido a la C. N. T. al mayor desastre. Los obreros valencianos han abandonado en masa la C. N. T. y ésta ha acabado quedándose en cuadro.

Tan es así, que el Comité regional decidió trasladarse de Valencia a Alcoy, esperando encontrar en esta ciudad mejor acogida. No ha sido así, como se ve obligado a confesar el Comité regional en el siguiente comunicado a los respectivos Sindicatos:

«Semejante proceder nos causa verdadera extrañeza y pesar, pues parece que se da a entender con ello que ya no interesan las cuestiones confederales y que se tiene interés en que la Regional levantina quede completamente desarticulada y deshechos sus cuadros.

Públicamente recurrimos a todos los trabajadores pertenecientes a esta Regional para que presionen a los Comités de sus respectivos organismos sindicales con el fin de obligar a que no dejen por más tiempo abandonadas las actividades confederales, pues se hace un enorme mal a la C. N. T. y al movimiento emancipador impulsado por ella.»

Los que le hacen un enorme mal a la C. N. T. son los anarquistas con su nefasta política, que ha producido la desbandada de los obreros levantinos. Mientras los anarquistas no desaparezcan de la dirección de la C. N. T., ésta no logrará levantarse ni en Levante ni en el resto de España.

Manifiesto de la Alianza Obrera

¡LA TIERRA PARA EL QUE LA TRABAJA!

El hecho de que la dirección de una buena parte del movimiento campesino catalán se haya encontrado en las manos de la pequeña burguesía—Esquerra Republicana—ha sido causa de que, constantemente, se hayan adoptado soluciones transitorias, provisionales, que, en último término, no eran otra cosa que expedientes dilatorios que daban, mientras tanto, tiempo a la contrarrevolución para prepararse.

El movimiento campesino, en Cataluña, durante los últimos años ha sido siempre un reflejo, una consecuencia del de la clase trabajadora de las ciudades. La acción reivindicadora de los «rabassaires» en 1919-1921 venía detrás de la gran efervescencia proletaria de los años 1918-1920. Y la nueva explosión campesina de 1931-1934, surgió por haber sido proclamado la República, fenómeno que determinó la acción revolucionaria del proletariado.

Siendo, pues, el movimiento campesino un proceso íntimamente ligado al del proletariado, los problemas agrarios no podrán ser resueltos, fundamentalmente, más que por la clase trabajadora. Mientras tanto que los campesinos, sean «rabassaires», aparceros o arrendatarios, no busquen la colaboración del proletariado y lo esperen todo de la pequeña burguesía, brillante en su fraseología demagógica, pero completamente cerrada en sus perspectivas, no recibirán más que desengaños, promesas y, finalmente, el rudo golpe del triunfo contrarrevolucionario.

La Generalidad de la época de Maciá ha sido quien ha mantenido constantemente a los campesinos aguardando una solución que no llegaba. Primero fué el llamado Pacto de la Generalidad del 21 de septiembre de 1931, luego las revisiones de contratos—que fueron anuladas en un 90 por 100—, después la «ley pequeña», más tarde la «ley grande», ahora el Reglamento y mañana... ¡ya veremos!

En 1931 y 1932 nada ni nadie podía haber contenido el empuje arrollador de las masas campesinas, yendo a la conquista de la tierra. Pero la Generalidad, presentándose como amiga de los «rabassaires», lo logró para mayor satisfacción de los propietarios del Instituto Catalán de San Isidro.

Después de una serie interminable de dilaciones, por fin fué aprobada la Ley de Contratos de Cultivos. Pero fué aprobada, no en 1932 y 1933, en que el Gobierno de Madrid no podía oponerse, sino en 1934, cuando el Parlamento de la República tenía ya una mayoría reaccionaria, y el Gobierno era un instrumento de las fuerzas contrarrevolucionarias.

La pequeña burguesía, presionada por los «rabassaires», daba un paso adelante, pero, temerosa de lo que pudiera ocurrir, deseaba, en el fondo, que la detuvieran y pusieran coto a su marcha forzada.

Desde que la Ley de Contratos de Cultivos fué anulada porel Tribunal de Garantías Constitucionales, la Esquerra dirigente, simulando exteriormente el más firme propósito de no retroceder, se ha prestado, sin embargo, a componendas y arreglos que desvirtúan en gran parte el sentido progresivo de la Ley de Contratos de Cultivos.

El Reglamento de aplicación de la Ley, que ahora está siendo recortado por el Gobierno reaccionario de Samper, desde el momento que tiende a hacer que las Comisiones arbitrales sean presididas por un abogado—agente en el 99 por 100 de los casos de la gran propiedad—y el fallo pueda ser apelado ante el Tribunal de Casación, el campesino queda, realmente, agarrotado. Cada revisión de contrato constituirá, de hecho, un verdadero pleito, siendo necesario perder tiempo y gastar dinero. Y, en último término, será el propietario quien ganará la batalla. Los Tribunales de justicia de la burguesía no harán traición a su clase.

Los propietarios contrarrevolucionarios llevan a cabo una intensa ofensiva, una de cuyas manifestaciones es la concentración que proyectan celebrar en Madrid los primeros días del mes de septiembre. Los propietarios del Instituto Catalán de San Isidro van a Madrid para intensificar más aún el frente único con los propietarios castellanos y andaluces que forman las huestes del partido de Gil Robles.

El ataque contra los campesinos de Cataluña va perfilándose cada día de un modo más intenso.

No es posible separar la cuestión de la tierra de los problemas generales de la revolución. La revolución no tiene más que una clase que le sea favorable: la clase trabajadora.

Para los campesinos es, pues, una cuestión de vida o muerte ligar sus destinos a los del proletariado.

La Alianza Obrera está al lado de los campesinos en esta hora grave, pero se dirige a ellos para decirles: «Vuestro aliado firme, seguro, no es la pequeña burguesía, sino el proletariado».

La Alianza Obrera es la única fuerza que puede dar a los campesinos lo que ellos desean y no les confiere la Ley de Contratos de Cultivos:

¡LA TIERRA PARA EL QUE LA TRABAJA!

El Comité Regional de la Alianza Obrera de Caaluña

La cuestión del trigo

Especulaciones sobre la miseria popular

Decimos conflicto del trigo para darle algún nombre. Pero mejor sería encabezar el artículo con otras palabras. Disputa entre ladrones, por ejemplo. Ya que éste es, sin eufemismos ni taparrabos, el verdadero sentido de nuestra cabecera. Lo que llena las páginas de algunos periódicos. Lo que se ventila actualmente entre los trigueros de Cataluña y los trigueros de Castilla.

El año actual ha sido pródigo. Lo hemos dicho repetidas veces. La cosecha ha superado todas las previsiones. Los trojes y los graneros están repletos de trigo. Los de aquí y los del otro lado del Ebro. Y ha sido esta misma riqueza, esta fecundidad inesperada, la que ha provocado el actual conflicto.

Normalmente el trigo catalán era insuficiente. Todos los años se importaban trigos del resto de la Península. Aragón, Rioja, Castilla y Extremadura eran nuestros proveedores.

Cataluña, con su densidad de población, constituía un magnífico mercado. Era la compensación. Vendían trigo y compraban productos industriales.

Pero actualmente las cosas marchan de otra manera. El campo de Cataluña ha producido trigo en cantidad suficiente para la región. Pero el trigo catalán es peor y más caro. Más caro, porque los campesinos castellanos y extremeños ganan jornales de hambre. Era necesario evitar la competencia del trigo peninsular. Entonces, acaparadores y propietarios se movilizaron y acudieron al Gobierno de la Generalidad en demanda de auxilio. Y, como es natural, la Generalidad, dócil ante los burgueses, ha dictado unas disposiciones regulando la importación de trigos. Mejor dicho, dificultando la entrada de trigos castellanos, aragoneses y extremeños.

Las disposiciones han soliviantado a los productores no catalanes. En Madrid, Zaragoza, Salamanca, Avila, etc., se han celebrado reuniones de propietarios para discutir la cuestión. Renace la campaña contra Cataluña, en la que se trata de enrolar a los pequeños campesinos. Se habla nuevamente de boicot. Y algunas asociaciones patronales han acordado abstenerse de comprar a la región catalana y pagar con trigo las letras que adeudan.

Es una lucha de intereses opuestos, muy corriente en la sociedad capitalista. Dos grupos de perros que se disputan el mismo hueso. Y el hueso somos nosotros, los trabajadores. Lo éramos ayer y lo somos hoy. Ayer, cuando la recolección, los trigueros especulaban sobre la miseria de los trabajadores del campo. No tenían en cuenta las bases de trabajo. El propietario imponía la ley y establecía los tratos. ¡Por algo gobernaba Gil Robles a través de Samper! Los pobres campesinos organizados, defendiendo las bases se quedaron sin trabajo. Paro en verano y hambre en invierno. Los propietarios perdieron poco. El Gobierno declaraba la cosecha de interés nacional. La Guardia civil montaba la guardia. Y había segadores andaluces y gallegos esperando ocupación. Segadores que trabajaban por seis reales o dos pesetas. Y máquinas segadoras, que trabajaban por menos dinero.

Especulaban ayer sobre nuestra miseria. Y especulan hoy. Ayer, apoyados por el Gobierno Central. Hoy, apoyados por el de la Generalidad. Por el Gobierno de Companys, que no permitirá que se envilezcan los precios. Que no permitirá que se venda el trigo más barato, que baje el precio de la harina, que disminuya el precio del pan. Que sabrá mantener, frente al trigo más barato, frente al interés de las grandes masas trabajadoras, el interés de los acaparadores y propietarios, los beneficios de los señores burgueses.

Trabajadores de Castilla, de Aragón, de Extremadura y de Cataluña; explotados de todas las tierras, unamos nuestros brazos y arranquemos el pan de nuestros hijos de las manos mercenarias de estos ladrones.

GIRONELLA

El conflicto entre el Gobierno reaccionario y Euzkadi

En defensa de las libertades democráticas de Vasconia

Los tres primeros años de República, se caracterizan por un desfoque general. Todos los problemas de la revolución aparecen desfigurados. El del campo, por la Reforma Agraria y la ley de términos municipales. El obrero, por los Jurados mixtos y las leyes sociales. El de las nacionalidades, por los Estatutos regionales. La pequeña burguesía demagógica se limita a torcer el eje. A descentrar los problemas. Incapaz de soluciones tajantes, históricas ha procurado escamotear incluso las reformas. Hoy podemos contemplar su obra. El Gobierno provisional fué incapaz de canalizar la Revolución. Las Constituyentes fueron incapaces de emprender reformas. Todo quedó en meros proyectos de reformas.

Ha sido necesario el triunfo electoral de la reacción, el 19 d noviembre, para que las aguas volvieran a su cauce primitivo. Anulada la Reforma Agraria, desvirtuadas las leyes sociales, suspendida la Constitución democrática por un continuo estado de previsión y de alarma, nos encontramos, de hecho, en un régimen de dictadura permanente. Volvemos a los tiempos de Primo de Rivera. Y son las masas trabajadoras las únicas que manifiestan una oposición violenta a todo retroceso. Los republicanos, después de escamotear tantos problemas, se han dejado escamotear la misma República. Hoy son cadáveres insepultos que sueñan con un nuevo 14 de abril.

Era necesario este esbozo antes de plantear las cuestiones palpitantes de Euzcadi y Cataluña. No están, como alguien pretende, desligadas de los demás problemas. Son carne de la misma revolución. Y como tal, reciben actualmente la embestida brutal de la reacción.

La España monárquica era un viejo estado unitario y centralista. Euzcadi y Cataluña fueron reconocidas como algo nuevo el 14 de abril. Rompían la unidad del Estado tradicional y el aliento popular impregnó durante algún tiempo los organismos representativos de ambas regiones.

Triunfante la reacción en las urnas ha ido preparando el golpe de Estado, la dictadura abierta. Amnistiaba a los insurrectos del 10 de agosto. Reponía a los militantes depuestos. Destituía Ayuntamientos socialistas. Presentaba batalla a los campesinos y a los obreros. Quedaban solamente fuera de su alcance las pequeñas nacionalidades. Cataluña y Euzcadi. Tal como estaban, el golpe de Estado fracasaría. Las regiones se levantarían en contra. Era necesario volver a la situación de antes. Reconstruir el viejo unitarismo, el Estado centralizado. Pero para ello había que librar pequeñas escaramuzas.

Cataluña es la primera. El Gobierno de la Generalidad se apoya sobre los rabassaires. Hay que cortar el nexo. Y por orden de la Lliga, Samper manda revisar la ley de Contratos de Cultivos. Esta queda anulada. El Gobierno de la Generalidad responde con gallardía al principio, pero inmediatamente comienza el retroceso. Promete que todo se hará dentro de la Constitución y del Estatuto. Y aparece el reglamento de la claudicación. Y los señores Gassol, Dencás y Esteve marchan a Madrid, precedidos de la bandera blanca. Pero la reacción no se encuentra aún satisfecha. Para que la claudicación sea total, el Instituto de San Isidro organiza una marcha sobre Madrid. Desde Madrid presionarán la Catalunya autónoma. A la pequeña burguesía de Companys no le quedará otro recurso que la obediencia. La sumisión al poder central. La traición al problema catalán. Desgraciadamente, en las luchas sociales del siglo XX, a la pequeña burguesía le corresponde el triste papel del traidor.

Después de Cataluña, Euzkadi. El ataque surje alrededor de unas contribuciones, como en Cataluña alrededor de la ley de Contratos de Cultivos. Los Ayuntamientos vascos conservan una majestuosa personalidad. Son municipios con fueros y libertades. Algo así como unos pequeños Estados autónomos. Los vascos son celosos guardadores de estos privilegios municipales. La reacción, que sabe escoger el blanco, apunta a los Ayuntamientos populares. El motivo es la elección de las Comisiones gestoras que deben intervenir y dictaminar sobre el Concierto económico. Samper niega el derecho de autonomía. Impide las elecciones. Encarcela a los concejales. Destituye y multa a los alcaldes más representativos. Es el Estado centralista que reaparece con toda su brutalidad.

Pero Euzkadi es un pueblo con mentalidad política, y reacciona frente a los atropellos del Gobierno. Los socialistas, los nacionalistas y los republicanos levantan bandera de rebeldía. Samper, pisando una posición falsa, les da la razón moral, pero exige la sumisión. Y en la mano derecha les presenta la fórmula conciliatoria, mientras amenaza con la mano izquierda. La reacción quiere amordazar, a las buenas o a las malas, estos organismos populares.

Actualmente las cartas están sobre la mesa. La Comisión intermunicipal ha convocado una Asamblea de parlamentarios vascos. Los representantes oficiales de Cataluña han sido cordialmente

Pasa a la página 4

¡UN MES MAS!

EL ESTADO DE PREVENCION

El ministro de la Gobernación que padecemos y el Gobierno de que forma parte han decidido prolongar un mes más el estado de prevención en toda España. Esto se armoniza mal con sus constantes declaraciones de que España es una balsa de aceite. Si es así, ¿para qué prolongar el régimen de excepción?

El Gobierno actual, al servicio de Gil Robles, no ha levantado un sólo día el estado de alarma o de prevención. Con él nació y con él morirá. Ocasión es de repetir aquello de que «con el estado de excepción cualquier imbécil gobierna».

¡Pan!
¡Tierra!
¡Libertad!
¡Trabajo!

El único camino

Hacia la Conferencia de Frente Unico Sindical

Si fuésemos a rebuscar en la historia del movimiento obrero español un momento, una situación de necesidad de Frente Unico Sindical más acusado que en el momento actual, difícilmente podríamos encontrarlo.

Ha sufrido el movimiento obrero ataques a fondo de la reacción que han diezmado los cuadros de las organizaciones proletarias. Pero esos ataques, si bien han inferido una sensible sangría al movimiento revolucionario, han hecho que en el corazon de la clase obrera palpitase perennemente una rebeldía a la que el terror ponía sordina, pero que aprovechaba el primer momento propicio para manifestar su lozanía y dar fe de vida con ímpetu arrollador.

En realidad, nunca han sido aprovechados eficazmente esos estados colectivos ni se ha sacado, en provecho de la Revolución, beneficios notables de ese flujo y reflujo revolucionario.

El mal ha radicado en la torpe manía de creer que cada grupo sindical se bastaba a sí mismo, en hacer del movimiento sindical un problema de competencia de un grupo contra otro en vez de convertirlo en la guillotina para decapitar el régimen capitalista. El movimiento sindical reducido al criterio de un grupo es una monstruosidad. El sindicalismo, la acción sindical, ha de ser el nexo que una a todos los explotados, a todos los trabajadores que tienen necesidad «común» de luchar contra el enemigo «común», en el terreno económico, que es la burguesía.

Ha fracasado, y cada día será más ineficaz, la lucha de grupo sindical específico contra las grandes concentraciones capitalistas, los trusts, los cartels, las fuertes corrientes internacionales de solidaridad de la burguesía. Para la lucha eficaz contra el capitalismo organizado un arma potentísima son las Federacione sNacionales de Industria, que pueden ser transformadas, por una acción inteligentes de la clase obrera, en Federaciones Internacionales cuando lo reclamen razones apremiantes de solidaridad. Pero, precisamente ese criterio de grupo sindical específico ha hecho imposible, en nuestro país, las F. N. de I., que se acordaron en el Congreso nacional de la C. N. T., celebrado en agosto de 1931.

Y si el proletariado español no dispone de esa arma preciosa, ¿con qué hacer frente a la burguesía? Ya no es posible preguntar con qué atacarla sino ¿con que resistir a sus ataques?

He ahí la pregunta que se habrán hecho a sí mismos, aleccionados sobre la marcha de la lucha diaria en la fábrica y el taller; ante el espectáculo desolador de una represion sistemática contra el movimiento sindical por parte del Gobierno central y del Gobierno «lateral», ese grupo de Sindicatos que han lanzado, con una clara intuición de la realidad presente, la idea de celebrar una Conferencia de Frente Unico Sindical.

Vivimos momentos en que la defensa de la clase obrera, político-económica-social, necesita órganos adecuados de unificación.

Unificación política para impulsar la marcha de la Revolución y para la toma del Poder, conseguida por la Alianza Obrera, sobre la cual tiene la vista fija para seguir sus pasos la mayoría del proletariado latino.

Frente Unico Sindical como complemento en el terreno económicosocial de la unidad realizada en el orden político.

El proletariado sólo ha triunfado en esos últimos tiempos con movimientos de Frente Unico. Los pequeños conflictos de grupo, en los que no toman parte grandes masas obreras, son ahogados por la ferocidad capitalista.

Cada obrero consciente, pues, tiene el deber, no sólo individual sino deber histórico de clase, de luchar en su Sindicato por el Frente Unico Sindical.

Ese es el camino. Y ante la lección de los hechos consumados — Frente Unico Mercantil; Luz y Fuerza, Zaragoza y Valencia—debe luchar con energía por su realización con el entusiasmo del que sabe que defiende la consigna verdadera del momento. ¡Frente Unico Sindical!

Ramón MAGRE

En torno a la semana de 44 horas

EL LOCK-OUT SORDO DE LA BURGUESIA METALÚRGICA

En el número 198 de LA BATALLA decía al final de un artículo sobre este tema, que se preveía la solución al problema de los obreros siderúrgicos trabajando 48 horas y cobrando 50. También afirmaba que esto significaba una disminución de salario. En efecto; sin entrar en más detalles, porque ya no procede hacerlo, un obrero que cobrase 75 pesetas semanales perdía, con esta solución, 8'80 pesetas que iban a parar a la caja del burgués. Pero este arreglo ya no existe. Los trabajadores de esta parte del ramo metalúrgico han obtenido también la nueva jornada.

Ahora bien; todos han obtenido la jornada de las 44 horas, pero no todos las trabajan. Como recordará el lector, las casas Girona, Torras y Altos Hornos de Hospitalet cerraron sus secciones de horno de acero porque decían que dando las 44 horas no podían trabajar en buenas condiciones respecto al norte de España. Y las cerraban, según ellos, para esperar la conferencia que se había de celebrar en Madrid a mediados de septiembre y que ahora se ha retardado hasta octubre. Pero se ve que lo han pensado mejor y han concedido (?) las 44 horas, pero... sin empezar a trabajar. Para esto último es necesario esperar «hasta octubre»... a ver si Gil Robles ha subido al poder y pueden arrebatarles esta canquista a los trabajadores.

Esto es lo que esperan. Porque de otra manera no se explica que después de aceptar trabajar las 44 horas, y conviniéndoles, como les conviene, a estas Empresas encender los hornos, ya que las reservas de lingote están exhaustas, no les dé la «real gana» de empezar a trabajar. Esto no es más que un descarado locaut.

Y, naturalmente, la autoridad tan templada por segunda vez. Como si los obreros, que ya hace cerca de un mes que se pasean, tuvieran recursos suficientes para poder esperar hasta octubre, fecha en que se celebrará la Conferencia nacional... si no se ha vuelto a retrasar.

Por segunda vez en este caso, estos patronos se han burlado de la autoridad y del consejero de Trabajo y han jugado con los obreros. Pero ¡cuidado! Jugar con los obreros es jugar con fuego. Y ahora me permito hacer una aclaración. El arreglo antes dicho y que perjudicaba a los obreros, lo pactaron éstos directamente con el patrón—obreros afiliados a la U. G. T. y a la C. N. T.—, sin contar con el Sindicato. Esta actitud a espaldas del Sindicato, era consecuencia de una desmoralización que existía en el seno de estos obreros. Por una parte, los patronos se mantenían intransigentes en sus posiciones, apoyados indirectamente por la autoridad, ya que no les obligaba a acatar las bases. Por otra parte, el contacto indispensable de los obreros con el Sindicato parecía roto: los dirigentes del Sindicato estaban obsesionados con las negociaciones «oficiales» que, por otra parte, no podían solucionar nada, puesto que Barrera decía que si los patronos cerraban él no podía hacer nada. Es decir, se preocupaban de todo menos de mantener la moral de sus afiliados (la U. G. T. ha editado dos manifiestos durante las once semanas de tramitación del asunto, para orientar a los trabajadores. La C. N. T., en cambio, varios en contra de las bases.

En estas condiciones pasaban los días y las semanas y, naturalmente, desmoralizados y faltos de una consigna concreta, los obreros estaban ante un dilema: o aceptaban el trabajar 48 horas y cobrar 50 ó iban a la huelga. Optaron por lo primero, ya que creyeron que las circunstancias no eran propicias para la huelga. Y estuvieron acertados en este punto, puesto que lo más seguro, sin tener en cuenta las condiciones profesionales, es que los mismos que pusieron en vigor las bases, las hubieran hecho fracasar por «perturbar el orden burgués, es decir, el orden público».

¿Hubieran tenido culpa los obreros? No.

A. M.

El problema agrario

«LA ANARQUÍA EN EL CAMPO»

«La Vanguardia» del 9 de agosto corriente, en su «Nota del día», comenta del modo siguiente:

«El verdadero «listo» no reconoce más ley que la que él mismo se hace. Pero, sinceramente: ¿A dónde creen nuestros gobernantes que vamos así?»

En primer lugar preguntaremos a qué ley se refieren estos señores. ¿Invocan quizá a los fueros señoriales? ¿Pretenden que la autoridad («sic») imponga, como antaño, «la intestia», «la exorquia», «l'arsina» y «la firma d'espoli»?

¿Añora quizá «els mals usos» en que el señor feudal, vulgo propietario, del Iinstitut de Sant Isidre, de nuestros tiempos, disponía a su antojo de la vida y hacienda, de la mujer e hijos del infeliz «remença», hoy nuestro «rabassaire»?

Esto sería, a su modo de ver, el derecho, la ley; pero es que lo miran a quinientos años de distancia. Es que no se dan cuenta de que estamos en pleno siglo XX, año 1934. Que las leyes han sido impuestas y lo serán, al ritmo de las acontecimientos y de las necesidades económicas, no a caprichos, conservando los moldes de una vieja y caduca jurisdicción romana. No en balde han sacudido a Europa, durante el transcurso del tiempo que va desde 1462 a 1934, dos grandes convulsiones históricas: la gran Revolución Francesa y la Revolución Rusa, que han roto con un pasado lleno de oscuridad y de esclavitud económica y social.

«No puede, no debe tolerarse ni un minuto más, que los derechos de los propietarios agrícolas sean atropellados por pura y simple negación del derecho, que es la violencia...»

«Ley, sí. Anarquía, a ningún precio. Pues lo grande sería que los catalanes hubiésemos pasado tanta angustia en el conflicto entre la Generalidad y el Gobierno central, y el Parlamento, y los más eminentes juristas de Cataluña se hubiesen preocupado tanto en una ley de cultivos, todo para que unos cuantos desaprensivos siguiesen haciendo, impunemente, contra la mayoría del país, lo que a ellos les diese la real gana...»

Las leyes no pueden ser obra ni de «eminentes juristas» ni de esta «mayoría del país» que se invoca, sino que son hijas de las necesidades económicas, y como ni la ley de Contratos de Cultivos, ni el Reglamento para su aplicación responden a las necesidades, como demuestra «La Vanguardia», aunque ella no quiera, los «rabassaires» no pueden acatar una ley que no solucione sus problemas más palpitantes. Ellos, que con su sacrificio han ayudado a cambiar las cosas, no pueden tolerar, porque tienen un alto espíritu de renovación, que sus esfuerzos sean vanos. La única solución no puede ser otra, jurídicamente y socialmente, que la entrega, sin indemnización de ninguna clase, de la tierra al que la trabaja, única garantía de paz, forma eficaz de evitar la anarquía, implantación regular de una ley de derecho y todo cuanto en su artículo pide «La Vanguardia». Para impedir el levantamiento de los «remenças», Barcelona movilizó un ejército, no pudo evitarse la lucha ni la destrucción. Los «remenças» impusieron sus puntos de vista, porque correspondían a las necesidades de la época. Ahora no podrán tampoco todas las fuerzas que pueda mover la reacción, paralizar el movimiento en pro de unas reivindicaciones, movimiento que se está gestando, hijo de las realidades palpitantes, en primer lugar, porque el movimiento de los «rabassaires» será apoyado por los obreros de la ciudad; en segundo lugar, porque los móviles de este movimiento encarnan las aspiraciones de una clase que ha sido, durante tantos siglos, sumida siempre a unas condiciones míseras y que ha sonado la hora de sus justas y legítimas aspiraciones.

José VILAR

San Vicent[illegible]

Los patronos pana[illegible] burlan la ley

A raíz de la disminución del precio del pan por disposición del consejero de Agricultura y Economía de la Generalidad, nuestra autoridad cursó un aviso a todas las panaderías existentes en nuestra localidad, en el sentido de que tenían que vender el pan a 0'70 pesetas el de un kg. y a 1'35 el de dos kgs.

Después del aviso que mencionamos, fué un panadero, ex-concejal y republicano desde el 14 de abril, quien pasó por todas las tiendas de esta industria aconsejando a sus respectivos propietarios que no hicieran caso del aviso de la autoridad y que siguieran vendiendo el pan como antes.

En vista del desacato de dicha circular por parte de los panaderos, la autoridad hizo un pregón, anunciando a los ciudadanos que no pagaran el pan mas del precio más arriba mencionado.

Tampoco ha hecho cambiar de actitud a los tahoneros de nuestra población, que siguen vendiendo el pan sin hacer la mas pequeña rebaja.

¿Quién ha de nacer la justicia en este caso?

A mi entender, somos los consumidores, y en particular, los trabajadores, que nos ganamos el pan con el sudor de nuestra frente.

¿Cómo? No pagarlo más que a 0'70 y a 1'35.

¡Obreros! Ahora han sido los panaderos los que se han sacado la careta—y algunos republicanos de la «Esquerra»—cuando se les toca - por poca cosa que sea—los intereses.

Seguirán otros comerciantes rebelándose cuando se disminuya una cosa a beneficio de los consumidores.

¡Obreros! Despreciad a los falsos republicanos—o de otro color—que sólo conviven con los obreros por conveniencias de sus intereses. De esta calidad de republicanos hay bastantes en nuestro pueblo; tan pronto se les perjudique un poco, se pasarán a la barricada del enemigo.

¡Obreros, pagad el pan a 0'70 y a 1'35 ptas.!

¡Boicot a los que s eresisten a vender el pan al precio indicado!

M. MARTI

* * *

Nota: Las organizaciones que más abajo se consignan han protestado a la autoridad de este proceder tan indigno de los panaderos: B. O. C., Sindicato de Trabajadores, Unió de Rabassaires y Esquerra. A esta última pertenecían algunos de los panaderos. ¿Los expulsará la «Esquerra» por tal procedimiento?

TORTELLA

Acto civil

El lunes, 13, se celebró en esta localidad el enlace matrimonial del compañero Isidro Carbó con la joven Esperanza Pasarols, hermana de un camarada de nuestro Bloque.

El B. O. C. de Tortellá y toda la juventud revolucionaria de esta localidad desea a nuestros camaradas recién unidos, toda clase de felicidades

Al mismo tiempo se alegra de que estos jóvenes obreros hayan dado una prueba entusiasta de sus convicciones revolucionarias, pasando por encima de todo el fanatismo religioso que reina en esta comarca. **M. VENTOLA**

CONVOCATORIA

Fracción metalúrgica

El próximo viernes, día 31, se celebrará la reunión a las siete y media. Es conveniente que todos los camaradas de esta fracción asistan.

El secretario, A. M.

[illegible] el camino de la [illegible] clases

Desde los últimos seis meses que venía actuando en la Sociedad Fabril de Obreros en Géneros de Punto, una junta compuesta por individuos insolventes para dirigir la organización social en los momentos actuales, en que la lucha entre el capital y el trabajo se hace más necesario obrar en un sentido clarista, ¿creeis vosotros, compañeros, que una junta de hombres conformistas podía dirigir la organización obrera de Calella? No, camaradas, no; la prueba la tenemos bien palpable, que en la primera reunión de carácter extraordinario que convocó la Junta en cuestión, puso en el orden del día un artículo que decía: «asuntos de la economía de la entidad». ¿De qué manera interpretar la economía de dicha Junta?

Bajo una maniobra que todos los trabajadores conscientes repudiamos, en dicha asamblea, que era saltar por encima de los artículos 14, 15 y 16 de nuestros Estatutos, en los que dice, que todo compañero que al enfrontarse contra la burguesía local, y que boicoteado por ella se encuentre en necesidad, tiene derecho a ser subvencionado por la organización y, claro, como que estos individuos no serán nunca molestados por la burguesía por ser parte de la Junta, carne y uña con la patronal, la maniobra no llegó a realizarse por la actitud enérgica de todos los militantes conscientes del Centro Obrero.

A raíz de aquella asamblea, se nombró una comisión para que gestionase la situación economica, que era lo que argumentaba la Junta.

¡Compañeros! ¿Caso de ser ciertos los argumentos de la Junta habíamos de tolerar que quedaren atropellados y sin socorro unos compañeros por parte de la sociedad? ¡No! Porque por encima de la cuestión económica está la cuestión moral.

Pero la contestación se la dieron los obreros, cansados de sufrir un largo período de abandono por parte de las dirigentes de la entidad, que todo lo hacían menos defender nuestros intereses, incluso creyéndose que la sociedad era una entidad de carácter religioso, rompieron los retratos de Pablo Iglesias y Anselmo Lorenzo.

Afortunadamente, nos dimos cuenta a tiempo de las anomalías, de la Junta, que tan poco escrúpulo tenía para ir a remolque de la burguesía. Esa Junta reaccionaria fué remplazada por otra, que creemos que respondera al sentido general del Centro Obrero.

Compañeros y compañeras, ahora que hemos rectificado nuestra actitud, es necesario que luchemos con todas nuestras energías para que nuestra organización de larga historia siga por los cauces emancipadores que hace poco había perdido.

¡Viva la Sociedad Fabril de Obreros en Géneros de Punto!

¡Viva el Bloque Obrero y Campesino!—*Corresponsal.*

Palma de Mallorca

La política sectaria e inmoral del Partido Oficial

A los obreros del ramo de Construcción

Ya dimos cuenta en otra ocasión en estas mismas columnas de la política sectaria del Partido Comunista oficial dentro la organización obrera. No pensabamos volvernos a ocupar de ellos; pero son tantos sus atropellos, sus chanchullos, sus inmoralidades, que no es posible callárselo por más tiempo.

Vamos, pues, a relatar unos hechos y unos acuerdos tomados en la reunión celebrada el día 20 por la Sección de Albañiles del Sindicato Unico del Ramo de la Construcción, perteneciente a la C. G. T. U. y a la I. S. R., según rezan en las convocatorias.

El presidente de la Sección, al pasar al punto de la huelga de los metalúrgicos, manifiesta que el Sindicato de Metalúrgicos ha censurado a los albañiles por haberles ofrecido el S. U. el apoyo moral (huelga general) lo cual creó en la reunión un descontento entre los albañiles con respecto a los metalúrgicos, mas al ver la luz pública esta reseña, esta maniobra, estando en lucha unos cientos de obreros, ya habrá sido desenmascarada oficialmente por los obreros metalrgicos, los cuales no quisieron aceptar las directivas de los comunistas. Trataremos este asunto en artículo aparte y en momento oportuno.

Después se pasa a discutir la conducta de nuestro compañero Martínez, como vicepresidente del S. U.

¿Cuál es la traición de Martínez que el Comité (de comunistas) acusa poco más o menos que de confidente de la policía, que lo ha depuesto del cargo, le ha privado la entrada en la secretaría y se le quiere privar la palabra y el voto en las reuniones? Podemos afirmar que su traición (a los intereses de los mangoneadores del S. U., los cuales dicen ser comunistas). consiste en ser del Bloque Obrero y Campesino y conocer las inmoralidades administrativas de los S. U. Pero vayamos al hecho.

Martínez, dentro del Comité del S.U. era sistemáticamente obstruccionado por los otros componentes y por otro que sin ser del Comité (H. Quiñones, sedicente comunista) se imponía sobre todos.

Ante tales anomalías pidió el reglamento del Sindicato, a lo que le contestaron que no lo tenían. En este trance, el compañero Martínez, como vicepresidente del S. U., acudió a la autoridad competente por medio de escrito con cuño del Sindicato para sacar copia del reglamento interno del mismo. Dió de este trabajo cuenta al Comité. Esta es escuetamente «la traición» (según esos individuos) hecha por Martínez.

Toda la fracción de esos «comunistas» acusaron, como llevo dicho, y, faltos de argumentos, amenazaron con echar por la ventana a Martínez y a los que lo defendieran.

No cabe duda que Martínez, en su defensa, que le obstruccionaban y que no le permitieron hacer en otra reunión a pesar de haberlo acusado canallescamente, que obró de buena fe y siempre dentro de las normas sindicales.

El compañero Planas dice que si tienen el reglamento lo enseñen y que le den lectura y así demostrarán que Martínez ha faltado y pregunta: ¿por qué no han llevado a la deliberación de los socios los que se han «llevado» el dinero de los mismos y no se les ha aplicado ninguna sanción?... Ante acusación tan verídica intentaron contestar agradeciéndole.

Un tal Gabriel pregunta a la reunión si hay alguno que conozca o haya visto el Reglamento del Sindicato. Nadie lo conoce. Si tenéis copia del Reglamento, ¿por qué no lo editais, como está acordado, y entregais un ejemplar a cada socio?

Habla A. Bauzá que juntamente con Martínez y otro acusaron y comprobaron la inmoralidad administrativa del Sindicato que bajo el control de la política del P. Comunista de Baleares cuesta al Sindicato de la Construcción «más de mil quinientas pesetas», y dice:

«—Quiero admitir por un momento que la falta —la cual no existe ni remotamente— cometida por Martínez ha sido con mala fe. ¿Qué prejuicio ha llevado a la marcha del Sindicato?... ¿No será con mala fe también que el Comité no le haya convocado a esta reunión que es indispensable su presencia puesto que se le juzga y, sin embargo, él ha acudido? ¿No será con mala fe también que en esta reunión no hayan sido convocados todos los socios? ¿No será también con mala fe el que se haya aguardado a quemar sellos en una reunión de Comité que no estuvo Martínez?... ¿Sería justo imponerle la sanción que pretendéis no habiendo sido medida general? ¿Por qué no habéis aplicado esa medida a los que han obrado brutalmente con las pesetas del Sindicato? ¿Por qué? Porque los hay de vuestro partido y lejos de aplicarles esa medida aun los hay que continúan en sus cargos. Pretendéis inutilizar sindicalmente a Martínez porque no comulga con vosotros y queda demostrado que vuestra posición frente a él es porque pertenece al B. O. C. tan odiado por vosotros; sólo falta que lo expulséis para completar el atropello.

»Es cierto lo que dijo ese amigo anuestro. Uno de esos que se dicen comunistas destacados, siendo cobrador y al mismo Presidente del S. U. de Construcción cometió una malversación de fondos —como otros, comunistas también— (que creemos cubierta) y lejos de imponerle una sanción continúa como cobrador y Vicepresidente de la Sección de albañiles.»

A lo último de la reunión, el Comité dió lectura a unos documentos que decían ser el reglamento del Sindicato, mas un compañero se dió cuenta que lo que estaban leyendo era el reglamento de lo que fué Sociedad el Trabajo, lo cual causó la indignación de unos imparciales que asistieron a esa reunión.

Para no ocupar más espacio en este número, continuaremos en sucesivos dando a conocer el final de esa reunión y de la próxima en donde debe resolverse la cuestión del camarada Martínez.

Pronto los obreros de Baleares irán dándose cuenta de los procedimientos del Partido Comunista oficial.

R. LUCAS

ALPICAT

Entierro civil

El viernes último, a las cinco de la tarde, tuvo lugar el entierro de la esposa de nuestro camarada José Roure, el popular alcalde de Alpicat.

Asistió al entierro una gran muchedumbre. Todo el pueblo de Alpicat, y no pocos elementos de los pueblos de la provincia de Lérida, acompañaron al cementerio el cadáver de la compañera d Roure.

Formaban parte del fúnebre cortejo los camaradas Garsaball, en representación de la Unión Agraria; Rodes, por el Comité provincial del B. O. C., y Gorkín, en representación del Comité Ejecutivo.

Valencia

Réplica a un burgués

En «El Marcantil Valenciano» del domingo, 19 de agosto, aparece, en primera plana, un artículo de un tal Mariano Benlliure y Tuero, titulado «Dos grandes camelos», que merece ser contestado y comentado a la vez.

En dicho artículo, este señorito arremete contra la Dictadura del proletariado y el Estado corporativo de los fascistas. Empieza por la Dictadura del proletariado diciendo, en síntesis, que—admitiendo esa teoría—en Rusia quien menos ejerce esa Dictadura es el proletariado y sí un partido, el comunista desde luego.

Bien, en esto último; tiene razón, en parte, pero le voy a contestar a este «señorito» la necesidad de que esto sea. Si Rusia hubiese tenido que esperar a que el proletariado «todo», hubiera estado preparado con una elevación moral para regir sus destinos, a estas horas Rusia se hallaría sumida en el mismo estado de barbarie y de ignorancia que en tiempos del zarismo. Siendo ello una razón poderosa, que a los comunistas les hizo emprender la titánica tarea de poner a un pueblo en pie.

Lo voy a demostrar en pocas palabras. ¿Cómo puede tener la iniciativa, «toda» la clase trabajadora de un pueblo, de los pueblos que padecen la esclavitud capitalista, con una ignorancia y cobardía colectiva, por efecto de los prejuicios y de las taras que pesan sobre la Humanidad laboriosa, taras y prejuicios hechos a molde de nuestros verdugos y explotadores de todas las épocas? Imposible. Es una minoría selecta, la vanguardia del proletariado que la llamó Lenin—y que comenta el escritor que nos ocupa—, la que se ha de encargar, primero de agitar al pueblo, luego de dirigirlo en la insurrección, y más tarde apoderarse del timón de la nave y procurar que la Revolución triunfante no caiga en manos de la reacción a que indudablemente pertenecer el «señorito» Mariano Benlliure y Tuero, por muy liberal que se diga.

Lo que pasa—díganlo claro—es que el dogma comunista les da un miedo terrible a todos los «hijos de papá», porque saben muy bien que en régimen socialista tendrán que trabajar —acabándoseles todos los privilegios— y no ser parásitos, porque a los parásitos en un régimen social de justicia, se les extermina.

Del comentario que hace del Estado fascista, le diré que no haga comparaciones—porque, como muy bien explicó en una conferencia nuestro compañero Gorkín—las dos Dictaduras se parecen en la forma, pero en el fondo son completamente distintas; pues mientras la fascista es la última carta que se juega el capitalismo en ruinas, la otra, la nuestra, es el primer paso hacia un Mundo nuevo, que ha de terminar con la explotación ignominiosa del hombre por el hombre. Y cuando, internacionalmente—como dijo Carlos Marx—esté implantado el Socialismo, y se haya creado una generación consciente, libre de prejuicios, entonces es cuando el pueblo **todo** tendrá derecho a regir sus destinos, destruyendo para siempre la pesada máquina del Estado.

¿Está claro, señor burgués?

S. CARBONELL

TORRELAMEU

Las autoridades al servicio de la reacción

En este pueblo, desde que se apoderaron del Ayuntamiento los de la Pau Republicana, o sea los representantes de la reccion, se actúa de una manera descaradamente fascista.

Pero cuando el partidismo ha llegado al máximo ha sido cuando un mediero ha querido hacer uso de la Ley de Contratos de Cultivos. Cuando quiso retirar lo que la ley le concedía, se dió la casualidad de que se presentó el alcalde, como llovido del cielo.

El alcalde quería convencer al campesino de que desistiera de cumplir la ley. Y como el tiempo pasaba sin que se decidiera nada, llegaron algunos propietarios o aspirantes a serlo, poniéndose, claro está, al lado del propietario. Luego llegó el teniente de alcalde, Sala, quien dijo que lo que hacía el mediero era un robo y que pronto daría con sus huesos en la cárcel.

El tiempo pasaba y la gente se iba apiñando. Mientras tanto autoridades y propietarios buscaban fórmulas para burlar la ley. Entonces intervino un camarada del B. O. C. diciendo que no había derecho a que las autoridades se pusieran tan descaradamente de parte del propietario.

Entonces el alcalde, creyendo que estábamos en los buenos tiempos de la dictadura, dijo a nuestro camarada que «se callara porque no tenía derecho a meterse en lo que no le importaba».

Y ahora para salir al paso de las insidias lanzadas por algunos elementos de la Esquerra que hacen creer a algunos inconscientes que desde que las derechas mangonean en el Ayuntamiento, el B. O. C. ya se ha callado y no se le ve por parte alguna. Nosotros invitamos al pueblo a que asista a las reuniones municipales, y allí se convencerán de la falsedad de estos argumentos.

Nosotros, para defender nuestra causa, que es la de la clase trabajadora, sabemos que tendremos que luchar contra la derecha y contra la izquierda burguesas, porque ambas defienden los mismos intereses.

Ante este frente único reaccionario se impone el nuestro, el de medieros y arrendatarios para ir a la revisión de contratos como primer paso hacia la revolución.

El Comité del B. O. C

SGCB2021

El movimiento obrero internacional

La liquidación del trotskismo

Hace alrededor de tres años, Trotski publicó en los órganos de la Oposición comunista dos artículos contra el Bloque Obrero y Campesino y, personalmente, contra el compañero Maurín. Según Trotski, el B. O. C. estaba condenado a una descomposición rápida y a la desaparición. Ya metido en críticas, Trotski criticaba hasta el nombre de nuestro partido; Bloque Obrero y Campesino (F. C. I.) Por el contrario, la Oposición trotskista estaba llamada a jugar un gran papel revolucionario en España y en los diferentes países.

Trotski ha tenido grandes aciertos en su vida, que le hacen acreedor al reconocimiento del proletariado internacional. Pero ha tenido, asimismo, grandes desaciertos, sobre todo en estos últimos años, como lo prueban los frecuentes virajes que detallaremos luego. Eso puede ocurrirle, claro está, al marxista más eminente. Tenía que ocurrirle, sobre todo, a él, víctima no tanto de los demás como de su propio carácter. Como decía Lenin en su «testamento», Trotski posee una excesiva confianza en sí mismo y, con frecuencia, una fantasía desbordante. Cree demasiado en la indiscutibilidad de sus juicios y suele exigir que los demás crean asimismo. Esto le ha perjudicado sobremanera. Conviene decirlo, a guisa de preámbulo de este artículo, sin propósito de menguar ni zaherir lo más mínimo la rica y variada personalidad del gran artífice, con Lenin, de la revolución de octubre, del organizador del Ejército rojo.

Lo que está hoy en plena descomposición, en plena liquidación, no es precisamente el B. O. C., que está cada vez más sano y mejor y que no necesita de doctores, sino el trotskismo. Tratemos de recapitular las fases de este proceso de descomposición, hasta llegar a este momento de saldo.

***

Desde su destierro por Stalin a Prinkipo—acto por el cual yo protesté solidarizándome con él, dimitiendo mis cargos y haciéndome excluir de la I. C.—, Trotski se dedica a organizar su fracción internacional. Se considera ésta el ala izquierda de la I. C. Confía volver a ingresar en ella y volver a Rusia triunfante. Triunfante sin capitulaciones ni compromisos, cosa que a mí me parece muy bien. Se deja llevar por la confianza en sí mismo. Pero ésta no basta para triunfar. Se necesita, además, la confianza de los militantes y de las masas, que es la que decide. Esta confianza Trotski no logra conquistarla. Se va aislando de las masas. «El que se aisla acaba quedándose solo», decía un filósofo. Y Trotski se va quedando solo o casi solo. Sus amigos le abandonan uno tras otro. Primero, sus aliados de un día, Zinoviev y Kamenev. Luego, Radek, Piatakov... Finalmente, tras varios años de destierro en Siberia, Rakovski, uno de los revolucionarios más íntegros, más firmes. Es éste el golpe de gracia. Al mismo tiempo, la Oposición trotskista se divide en Alemania, en Francia y en otros países en varios grupitos. La oposición a la burocracia staliniana había unido en torno a Trotski a todos los comunistas descontentos, o al menos a la mayoría; luego tenía que venir, forzosamente, la disgregación de unos elementos unidos circunstancialmente por un factor casi exclusivamente negativo.

En estas circunstancias, perdido de hecho el contacto con Rusia, Trotski lanza la idea de organizar la IV Internacional. Ha fracasado rotundamente el reformismo de la II. Ha fracasado, no menos rotundamente, el aventurerismo revolucionario y el sectarismo de la III, desde que la dirigen los stalinianos. Trotski pretende organizar la IV con los restos de las otras dos y, sin duda, con la aspiración de acabar absorbiéndolas. Debe calcular así: Marx organizó la I Internacional; Lenin organizó la III; yo, Trotski, necesito organizar la mía. Una vez más se deja llevar por su exceso de confianza, es víctima de su fantasía desbordante. La IV Internacional fracasa antes de nacer. Tenía lógicamente que fracasar. Nosotros, los combatidos por Trotski, los «pobres ciegos equivocados» que le inspirábamos lástima, lo habíamos previsto y anunciado. En la Conferencia que celebraron en París los partidos socialistas y comunistas independientes, en la que los trotskistas plantearon la cuestión de la IV Internacional, nuestro delegado, Maurín, mantuvo un punto de vista justo, que fué el adoptado por la Conferencia y el que han confirmado los hechos como tal. Tras unos cuantos años de derrotas por doquier —en Italia, en China, en Alemania, en Austria, por no citar más que los principales países—y de disgregación del movimiento obrero internacional, causa a la vez que consecuencia de esas derrotas, las masas ansían la unidad de acción. No sólo la unidad de acción, sino la unidad orgánica. El mito del frente único las arrastra. Es el camino. No estamos en momentos de separar, sino de unificar. Nada de nuevos partidos ni de nuevas Internacionales. La aspiración unánime es: una sola clase, un solo partido, una Internacional única. No se trata, claro está, de realizar una unidad formal, sobre el papel. Se necesita una base concreta, un programa de acción, unos principios. Se impone el retorno decidido al marxismo revolucionario, al socialismo científico, tras una expurgación total de los errores, de todos los errores, cometidos durante estos últimos años. La realidad manda. Es la «suprema lex». Hay que someterse a la realidad o desaparecer. Mientras llega la unidad orgánica, la plasmación orgánica de las profundas y vastas aspiraciones de la clase trabajadora, hay que realizar la unidad de acción, el frente único, sin maniobras y sin exclusivismos partidistas. Eso lo hemos venido sustentando nosotros, los primeros, y lo sustentamos con más fuerza que nunca, seguros del refrendo de los acontecimientos y del porvenir.

***

Una fracción política que da los traspiés que ha venido dando el trotskismo, forzosamente tiene que decaer, que descomponerse, hasta llegar a la liquidación completa. El trotskismo español no se ha salvado de este proceso fatal. Lacroix, secretario que fué de la Izquierda comunista española, se ha pasado hace tiempo al Partido Socialista. Metge, el militante obrero más prestigioso que tenía el trotskismo en Cataluña, acaba de pasarse con otros trotskistas a la Esquerra. Lo mismo ha hecho Teixidó, con la sección troskista de Santa Perpetua. A raíz de la deserción que registramos hace poco tiempo en nuestras filas, «La Antorcha», órgano central del trotskismo, se permitió publicar un suelto en torno a la «descomposición» de nuestro partido. ¿Qué dirá ahora el órgano de Nin y de Andrade?

Tenemos informes directos, por otra parte, de que desde el rincón donde se oculta, Trotski acaba de aconsejar a sus amigos de Francia el ingreso en el Partido Socialista. «Ya que no habéis sido capaces de organizar un partido, ingresad en el Socialista», les ha dicho. Realizado en Francia el frente único entre socialistas y comunistas, para no quedar al margen de las masas, los trotskistas parecen decididos a incorporarse al Partido Socialista. Es la liquidación definitiva del trotskismo.

¿Qué harán los troskistas españoles? Descartado el Partido Comunista oficial, tienen que elegir entre el Partido Socialista y el Bloque Obrero y Campesino. A menos que decidan mantener su grupito hasta la desaparición total, absorbidos por la corriente unitaria, revolucionaria, de las masas obreras españolas.

J. G. GORKIN

El imperialismo nipón y Manchuria

El imperialismo nipón sometió brutalmente Manchuria so pretexto que la población japonesa era en ella cada vez más importante. La estadística que acaba de publicar un diario nipón desmiente ese pretexto tendencioso. He aquí:

El 1.º de enero de 1934 la población total de Manchuria era de 30.879.717 habitantes. Su clasificación por nacionalidad es como sigue: manchúes, 30.190.256; japoneses, 590.760; de diversas nacionalidades, 94.431. Luego, un poco más de medio millón de japoneses mantienen hoy, gracias al imperio de la fuerza, en estado de sumisión a más de treinta millones de manchúes.

El Japón se apoderó de Manchuria porque necesitaba las materias primas y los productos alimenticios que, en gran abundancia, podía suministrarle. Gracias a ello ha podido desarrollarse extraordinariamente y hoy amenaza con una guerra a la U. R. S. S. Pero el proletariado internacional vigila y no permitirá que se ataque al Estado soviético.

TRIBUNA JUVENIL

La Juventud Comunista Ibérica y el partido oficial

Cuando parece dibujarse en el horizonte de la política española la suerte del proletariado alemán y austríaco, vemos cómo se agudiza cada día más el sectarismo de la III Internacional, en contra de la unificación de todas las fuerzas proletarias.

El reformismo y conformismo socialdemócrata, y el sectarismo la mayoría de las veces contrarrevolucionario del comunismo oficial, llevaron al patíbulo al proletariado alemán.

Las Juventudes Socialistas han sacado las experiencias de estas derrotas, y van a unir a la clase trabajadora al organismo que debe ir a la toma del poder e implantar la dictadura del proletariado. La Alianza Obrera tiene esta misión.

Las Juventudes Comunistas (oficiales), no queriendo reconocer sus errores pasados, que es un deber de todo comunista, se proponen, siguiendo órdenes de Moscú, llevar al abismo al proletariado español.

Una de las principales causas de su sectarismo es debido a la demagogia y al bluf que emplean en todos los actos. Todas las huelgas que se producen en la Península resulta que van dirigidas por el Partido Comunista. Y la clase trabajadora no ve nunca luchar prácticamente al P. C. en defensa de sus intereses. Difamación e insultos personales, estos son sus métodos de crítica contra los demás partidos de clase. Sin embargo, esas tácticas han tenido sus repercusiones. Han hecho que se encontrasen constantemente divorciados de la clase trabajadora. Que sus mejores militantes abandonasen las filas sectarias del P. C. Su desastrosa actuación, le ha valido que perdiesen la hegemonía de los mineros de Asturias así como la de los trabajadores del resto de España.

Más de 4.000 trabajadores aplauden nuestras consignas en Barcelona, decía «Catalunya Roja», refiriéndose al mitin de la Exposición. Supongo que se trataba de una broma del redactor, o bien un error de imprenta al poner junto con el 4, tres ceros, ya que solamente debía haber uno. Esto es, «más de 40 trabajadores aplauden nuestras consignas en Barcelona». Uribe decía en este mitin: «los socialistas no quieren el Frente Unico. He ahí a los asesinos de Casas Viejas.» ¿Es ésta entonces la sinceridad de vuestro Frente Unico? Nuestro partido ya había dicho anteriormente que el Frente Unico propuesto por el Partido Comunista al Partido Socialista no era sincero. No fué esto nada más que para ahogar en la base del P. C. la corriente y el deseo que sienten de la unidad de acción de todas las fuerzas proletarias, pero que sus jefes no sienten y quieren demostrar lo contrario con bajas maniobras subterráneas.

Después de este mitin, «Mundo Obrero» daba la reseña del discurso de Bolívar. No quiero creer que Uribe representara dos papeles, toda vez que tuvieron que excusar la no asistencia de Bolívar. Y para que Uribe pueda representar a dos, con sus discursos vacíos, primeramente tiene que él ser uno. ¡Así se escribe la historia!

«Mundo Obrero» dice que ha triunfado la táctica de Frente Unico del Partido Comunista francés. El Francia ha triunfado la táctica preconizada por Doriot, el renegado y traidor, como le decían desde las páginas de la «Correspondencia Internacional». Ahora, pues, ¿quién es el traidor? Nosotros creemos que es aquél que ha tenido que aceptar las tácticas del otro que antes calificaba de traidor. Todo esto no es nada más que política de charlatanes aventureros.

Francisco GELADA

Deporte obrero

EXCELENTE ACTUACION DEL EQUIPO ATLETICO DEL B. O. C.

El pasado domingo se celebró la anunciada vuelta a Sans, trofeo Zacarías Oliveres, organizado por un Ateneo cultural.

Tomaron parte en la carrera 140 atletas, siendo reñidísima.

Fué clasificado en segundo lugar el B. O. C., por equipos, y en tercero por individuos.

La sección sportiva del B. O. C., que cada día adquiere un mayor desarrollo, se propone ocupar uno de los primeros lugares en todas las manifestaciones deportivas, dentro de poco tiempo.

Leed y propagad

L'HORA

TRIBUNA FEMENINA

LA SITUACION DE LAS MUJERES OBRERAS

Para las mujeres obreras españolas el tener hijos es un problema difícil y doloroso. Comienza ya en los primeros meses de la fecundación, cuando el nuevo ser estruja las entrañas maternales para formar su cuerpo. A pesar de los sufrimientos, la mujer tiene que seguir trabajando. Expuesta a que un pequeño golpe, de los muchos que abundan en la fábrica, destroce el hijo que ya antes de nacer la preocupa.

El jornal miserable que gana la obliga a trabajar hasta el último día. A veces, con sufrimientos horrorosos. Pero no hay otra solución. Si se queda en casa no gana nada. Yo sé de muchos casos que el jornal de la mujer es el único que entra en el hogar.

Tiene el hijo. Un hijo generalmente débil, al que ella tiene que abandonar pronto, para volver a la fábrica. Muchas veces lo deja al cuidado de la hermanita mayor, cuando la tiene, y si no, se ve obligada a dejarlo en manos mercenarias.

Las ocho horas que la madre pasa encerrada en la fábrica son un martirio para ella. Sabe que sus hijos han quedado en la calle jugando, porque en las escuelas municipales no tienen sitio. En Barcelona hay 50.000 niños que no tienen escuela. Y en todas partes son tantos los niños que no la tienen, que vagan abandonados por las calles como golfillos, expuestos a cualquier accidente.

Este rosario de angustias que sufre fatalmente la mujer obrera española no existe para las mujeres proletarias de la U. R. S. S. Para la mujer soviética el problema de la maternidad es fácil de resolver. La mayoría de las mujeres antes de ser fecundadas han asisitido a cursos de maternología que el Gobierno soviético ha establecido gratuitamente para que las madres sepan cómo hay que cuidar a los hijos.

Cuando la mujer está embarazada el Gobierno soviético la obliga a quedarse en casa dos meses antes del parto y a no volver a la fábrica hasta dos meses después de haber dado a luz. Cobrando siempre, como es natural, el jornal íntegro. Cuando vuelve a la fábrica no siente la más leve inquietud por el hijo. Sabe que lo ha dejado en la Casa-Cuna donde unas manos amorosas e inteligentes cuidan a los niños mientras ellas trabajan o estudian. Casas-Cuna deliciosas, llenas de niños, de sol y de alegría. Donde los pequeños juegan, comen y aprenden a conocer la vida. Casas-Cuna donde los niños ya mayorcitos ayudan a los más pequeños y cuidan de sus cosas y de su higiene.

He visto fotografías donde niños de dos años conocen ya el departamento donde guardan el cepillo de los dientes y las toallas. Estos pequeñuelos que no saben leer ni conocen los números, conocen su departamento por medio de una flor, de una fruta o de un pájaro. Ni uno solo se equivoca. Juegan todos juntos, con juguetes colectivos. Manera de despertar en sus tiernos corazones el sentimiento de comunidad y de camaradería. De esta manera delicada y exquisita la U. R. S. S. cuida de la educación de los niños y de la salud de las madres.

Nosotras, mujeres y madres españolas, debemos comparar las perspectivas que nos ofrece la dictadura del proletariado y las que sufrimos en la República burguesa.

Nada podemos esperar de un Gobierno que ametralla a nuestros compañeros porque piden pan y trabajo, que contempla indiferente cómo miles de nuestros hijos están sin escuela, que deja que las mujeres trabajen en la fábrica o talleres hasta el último día de su preñez, que prepara de nuevo la guerra, el matadero de los hijos que tantos dolores nos han costado.

No, no esperes nada. Yérguete. Descarga tu odio de mujer explotada, que tanto tiempo anida en tu pecho.

Unete a nosotras, que luchamos por unas mejoras como las que han conseguido nuestras compañeras rusas. Unas mejoras que son los derechos de las madres y los derechos de los hijos. Las mujeres revolucionarias del B. O. C. piden tu apoyo para que junto con nuestros compañeros obtengamos nuestra emancipación.

Isabel POLO

Gerona

Muerte de un camarada

El martes último fué conducido a su última morada el que fué nuestro camarada Rafael Pared, constituyendo el entierro una gran manifestación de duelo.—C.

Flechas rojas

Cuando murió el primer honorable de Cataluña, la Generalidad tuvo la piadosa idea de conceder a la católica viuda de Francisco Maciá una pensión vitalicia de 18.000 pesetas con la salvaguarda que la hija tenía también derecho a percibir, despues, 9.000 pesetas también vitalicias.

Naturalmente, 18.000 pesetas son pocas para dos mujeres que además son propietarias de grandes extensiones de tierra que dan su buen rendimiento. Y cierto día se acordaron de que el difunto Maciá había también vestido el traje de teniente coronel del ejército español, cuerpo de Ingenieros. Y la piadosa señora empezó a tirar del uniforme y a hacer gestiones para cobrar la viudedad.

Estos días tiene lugar en Hacienda la recopilación de documentos para que la propietaria de Valmaña y favorecida con 18.000 pesetas del Gobierno catalán, pueda cobrar otra pensión de Madrid, con cargo a aquel militar que fué esposo suyo.

¡Habrá servido para algo la conllevancia! No se pueden cobrar dos sueldos oficiales, pero ¿se podrán cobrar dos pensiones?

***

Un ex compañero nuestro, traidor al comunismo, escribía en el único periódico que le ha abierto las columnas, un artículo incongruente y contradictorio por demás, en el que hablaba en términos entusiastas del personaje belga Henry de Man, diciendo de él que es «uno de los más ilustres organizadores del movimiento obrero internacional».

Y en un libro publicado por este renegado, que se titulaba «Contra la cultura burguesa», encontramos en la página 33, línea 25, estas palabras concretas: «Henry de Man, esta especie de socialista invertido...»

¿Por qué habrá querido hacer el joven apóstata en Cataluña, lo que Henry de Man hacía en Bélgica?

CATLLAR

¡Hacia la huelga!

A consecuencia de la gran crisis de trabajo que existe en el pueblo de Catllar, y en parte por la coacción que nos están haciendo los propietarios, la «Societat de jornalers del camp i altres oficis» se ha visto obligada a presentar un oficio de huelga, anunciándola para el día 25 de este mes.

El acuerdo tomado en la última reunión general fué:

Primero. Que la propietaria Antonia Mercadé, que hace cosa de un mes despidió a dos jornaleros, pague todos los jornales perdidos, y que tenga que aceptarlos otra vez, ya que el despido fué sin causa justificada.

Segundo. La creación de una comisión compuesta de dos patronos y dos jornaleros, para poner en práctica las bases de trabajo aprobadas por el Jurado mixto de la provincia.

Tercero. Siendo el jornal que se percibe en la localidad, de 6 pesetas, toda la diferencia que hay de aumento, que no sea cobrada por los jornaleros, sino que los patronos vengan obligados cada sábado a pagar allá donde tenga la residencia la comisión, y que este aumento sea para pasar una pensión de tres pesetas diarias a los que están parados.

Cuarto. Obligar a todos los jornaleros a inscribirse en le registro, diciendo: primero, qúién es el patrón por el que trabajan; segundo, qué contrato tienen (si es por días, por semanas, por meses), y si hay alguien que cultiva un poco de tierra; tercero, cuáles son los jornales de tierra que cultiva.

Quinto. Los patronos estarán obligados a buscar jornaleros en el registro de colocación que está ya en funcionamiento. La comisión que está ya nombrada tendrá la facultad de entregar el jornalero que está con más necesidad.

Compañeros jornaleros: Lo que pedimos es de justicia

El Comité de Huelga

MARX-LASSALLE

A fines de mayo de 1875, tenía lugar, en Gotha, la fusión de las dos alas del socialismo alemán. Acudieron 75 delegados lassalleanos representando a 15.322 miembros, y 56 delegados eissenachianos con un total de 9.121 adherentes.

La unificación inauguraba una nueva etapa. «Todo paso dado adelante, todo movimiento real importa más que una docena de programas», había dicho el propio Marx en su «Crítica del Programa de Gotha». Las luchas de fracción que durante largo tiempo habían creado dificultades al desarrollo del movimiento socialista, desaparecían. Lassalleanos y marxistas se unían, orgánicamente al menos, dispuestos a formar un gran partido cuyo objetivo era: la victoria de la clase trabajadora.

Sin embargo, la fusión de lassalleanos y marxistas no fué más que aparente. Entre Marx y Lassalle había discrepancias fundamentales de doctrina que no consentían una solución ecléctica. Armonizar, como hizo el Congreso de Gotha, ambas posiciones ideológicas era crear un equívoco doctrinal cuyas consecuencias se pagarían más tarde.

La socialdemocracia alemana, en su Congreso de Erfurt, celebrado en1891, arrojó de su Programa los restos lassalleanos que quedaban y se declaró completamente marxista. Pero lo cierto es que en la práctica, fué asimilándose las ideas de Lassalle, las cuales han sido, en definitiva, las que le han animado en los momentos decisivos.

Lassalle fué el creador de un socialismo de tipo nacional, germánico. Marx y Engels elaboraron un socialismo internacional.

La pugna entre el internacionalismo marxista y el nacionalismo lassalleano se puso de manifiesto, en agosto de 1914, al estallar la guerra mundial. Después de los Congresos de la II Internacional, en los que se había ratificado repetidas veces la posición internacionalista, en el instante en que precisaba hacer una demostración concreta, surgía la capitulación, y una parte importante del movimiento socialista aceptaba la idea de la «patria amenazada»...

Otra de las concepciones fundamentales de Lassalle era su adoración mítica, hegeliana, del Estado al que confería el papel de ayuda insustituíble para que la clase obrera pudiera emanciparse.

La teoría de Marx a propósito del Estado era diametralmente opuesta. Marx creía que el proletariado ha de destruir al Estado burgués. Para Marx y Engels, Estado y Socialismo son términos antitéticos. Solamente, de una manera transitoria, con objeto de acabar con la clase adversa, el proletariado creará su Estado, que desaparecerá gradualmente en la misma medida en que vaya liquidándose la burguesía.

Si el fascismo ha triunfado en Alemania aniquilando a la clase trabajadora organizada, ha sido porque la socialdemocracia de aquel país más que marxista fué lassalleana. ¿En el nacionalsocialismo de Hitler no encontramos acaso una plasmación brutal de las ideas de Lassalle?

En cambio, si los trabajadores pudieron vencer en Rusia, fué debido a que Lenin siguió fielmente las teorías de Marx y Engels.

La obra doctrinal más notable de Lenin, «El Estado y la Revolución», está precisamente consagrada a exponer el carácter de clase del Estado y la necesidad ineludible que tiene el proletariado de apoderarse de él para reemplazarlo por un Estado que ejerza la dictadura proletaria como intermedio entre el capitalismo y el socialismo.

Si Lenin hubiese compartido la concepción de Lassalle de que la clase trabajadora puede servirse del Estado burgués para su mejoramiento político y económico, la Revolución rusa no hubiese triunfado.

Al fracaso de la socialdemocracia alemana ha contribuído además de su falta de internacionalismo, la asimilación progresiva que ha hecho del concepto lessalleano-hegeliano del Estado.

En 1918, se derrumba la burguesía, y la socialdemocracia tomaba el poder. Pero en vez de ir a la demolición del Estado que la coalición feudal-burguesa había edificado, la socialdemocracia pretendió utilizarlo como un primer peldaño para ir ascendiendo al socialismo.

Al cabo de catorce años, el Estado que la socialdemocracia creyó poder domesticar, ayudó a la burguesía a invertir el orden político y social.

También el movimiento comunista, en esta última etapa, ha abandonado visiblemente las enseñanzas de Marx y Lenin orientándose hacia Lassalle.

La crisis que ha experimentado la Internacional Comunista precisamente cuando el colapso del capitalismo crea las condiciones favorables para un triunfo de la revolución obrera, ha sido debido a su sensible apartamiento del marxismo clásico.

Una de las afirmaciones lassalleanas que Marx criticó más duramente fué la de que «frente a la clase trabajadora, todas las demás clases no forman más que una masa reaccionaria».

Marx rechazaba la idea simplista de que la sociedad se dividía matemáticamente en dos campos: a un lado, la clase trabajadora, y al otro lado, todas las otras clases formando un bloque reaccionario. Lassalle, aunque dialéctico, era más idealista, más hegeliano, que materialista. Era así cómo podía dejar de ver que la burguesía no forma un todo homogéneo, pudiendo a causa de eso, en determinados momentos, ser una parte de ella un poderoso auxiliar para la clase trabajadora.

Lenin, de haber creído como los lassalleanos «que todas las demás clases constituyen un todo reaccionario», no hubiese utilizado para el triunfo proletario dos importantes fuerzas burguesas: los campesinos y el movimiento de liberación nacional, sin cuya ayuda la Revolución de Octubre no hubiese podido obtener la victoria.

La incapacidad evidente de que ha dado pruebas manifiestas la Internacional Comunista para oponerse a los avances del fascismo, hay que achacarla a su teoría del «social-fascismo», según la cual ya no sólo toda la burguesía se halla en el campo de la contrarrevolución, sino un gran sector del proletariado también.

Esta tesis conduce a conclusiones catastróficas, ya que la socialdemocracia controla la dirección de la mayoría de la clase trabajadora organizada en los países capitalistas. Supone aceptar que la mayor parte del movimiento obrero tiene una posición reaccionaria. De ahí se llega a la conclusión de que lo primero que hay que hacer es destruir a un sector de la clase trabajadora. Y eso es lo que ha puesto en práctica la Internacional Comunista. En la literatura oficial de la I. C. durante los últimos años, se decía claramente que para vencer al fascismo, precisaba, previamente, destrozar a la socialdemocracia.

En Alemania, en la misma Alemania de Marx y Engels, en la Alemania de la gran organización política y sindical del proletariado, hemos visto cómo el fascismo hacía tabla rasa de todas las conquistas que la clase trabajadora había logrado obtener en más de medio siglo de luchas ininterrumpidas.

El fascismo ha podido desarrollarse y triunfar gracias a los errores lassalleanos del movimiento obrero, una de cuyas manifestaciones prácticas ha sido la división de la clase trabajadora. Por la brecha abierta en el frente obrero ha podido penetrar el fascismo, llevando a cabo un movimiento envolvente de ataque.

Los actuales directivos de la Internacional Comunista son responsables de no haber practicado una política internacional en busca de la unidad de la clase trabajadora, continuando de ese modo los esfuerzos, que la misma Internacional Comunista hizo durante cierto tiempo impulsada por Lenin, favorables a la unidad de acción de la clase trabajadora.

Es discutible si Lenin estuvo o no acertado al fundar la III Internacional—Rosa Luxemburgo creyó que no, —pero lo cierto es que Lenin, cuando se dió cuenta, en 1921, de que la ola revolucionaria iba en descenso, orientó el movimiento obrero hacia un proceso de integración. La campaña en favor del «frente único»—que no tiene nada que ver con la deformación de ese principio practicada por la I. C.—iniciada en 1921, respondía a esa directiva. En 1922, cuando Lenin observó, después de los descalabros experimentados por el movimiento obrero internacional en los años 1920-21, los primeros síntomas del fascismo, fué el impulsor principal de la Conferencia de las tres Internacionales: la Segunda, la Tercera y la de Viena, que existía entonces. Esa Conferencia celebrada en Berlín, aun cuando no dió resultados práctico inmediatos, era, sin embargo, el primer paso, después de la ruptura en 1914, hacia una posibilidad de concordia entre las dos alas del movimiento obrero.

Desaparecido Lenin, la Internacional de Moscú comenzó a torcer su eje marxista hasta ir a parar a los puntos de vista lassalleanos. Acentuó la división obrera internacionalmente, y forjó la teoría del «socialismo en un solo país» cuya proyección práctica es el mito del Estado soviético y el nacionalismo pan-ruso.

La crisis que actualmente sufre el movimiento obrero internacional, con el consiguiente ascenso del fascismo se debe, pues, a la sustitución progresiva que se ha hecho de las ideas fundamentales de Marx por las de Lassalle, tanto por la socialdemocracia como por la Internacional Comunista, en su última década.

Para que la clase trabajadora de todos los países vuelva a recobrar las posiciones que ha perdido precisa una restauración en el movimiento socialista de las ideas fundamentales del marxismo: internacionalismo, unidad de acción de la clase trabajadora, doctrina de la violencia colectiva y organizada, oposición al Estado y comprensión dialéctica de los aliados que en un momento dado puede buscar el proletariado.

El triunfo de las ideas de Lassalle ha significado la derrota del movimiento obrero.

La victoria de las teorías de Marx entrañará la derrota del capitalismo y el comienzo de la estructuración mudial del socialismo.

Joaquín MAURIN

SGCB2021

Red. y Admón. : Pasaje de Escudillers, 1, 1.º
Teléfono 25573 - Apartado de Correos 1280

La Batalla

Suscripción: España y América. . . 2'— ptas. trimestre
" Demás países . . . . 3'50 " "
Paquetes de 25 ejemplares . . . . 2'75 pesetas
Número suelto: 15 céntimos

Ante la Ley y el Reglamento de Contratos de Cultivo

El arte de burlar a los campesinos

El sector «republicano» del Partido Socialista se destapó, cuando el encontronazo Generalitat-Poder Central, en encendidos elogios para con la actitud «viril», «tenaz», de los hombres de la Plaza de la República. Con un optimismo a toda resistencia, en un comentario de «El Socialista» se afirmó que «si Cataluña ha vencido es por la tenacidad de sus dirigentes».

¡Qué cosa más disparatada! Ya narramos en el número anterior cómo esos dirigentes han descendido del pináculo de la brava intransigencia para ensuciarse en el lodo de la «fórmula» y del «arreglo». El reto del Tribunal de Cataluña, que se extendió, como Parlamento de Cataluña para legislar en las materias comprendidas en la Ley anulada, levantó una formidable ola de indignación en todo el pueblo de Cataluça, que se extendió, como esperanzador reguero de pólvora, por el resto de la Península. Las nacionalidades oprimidas de Euskadi y Galicia hicieron sentir su voz de protesta; el clamor furioso de los campesinos catalanes vióse agigantado con la solidaridad a todo evento del proletariado ibérico. La clase trabajadora de España estaba presta para lanzarse al ataque. La clase media se había incorporado al torrente avasallador.

Sin duda alguna, durante unos días —la segunda década del pasado junio—los destinos de la República estuvieron en manos del Gobierno de la Generalitat. De haberlo querido Companys, el vendabal furioso de la indignación popular habría barrido para siempre ese apestoso fango lerrouxista impregnado de la crueldad vaticanista de la Ceda. La contrarrevolución altanera habría sido aplastada. Tal habría sucedido si la dirección del movimiento hubiese estado en manos de un partido proletario, de nuestro Bloque Obrero y Campesino. ¿Por qué no lo quisieron Companys y la Esquerra? En la negativa está la razón. Pudieron y no quisieron. Tratándose de un partido burgués no podía ser de otra manera. La Esquerra libra, junto con los otros partidos de la burguesía, singular combate para la defensa de lo indefendible: el capitalismo en estrepitosa bancarrota en todos los países y en primer lugar en aquéllos más avanzados socialmente.

La capitulación llevaba consigo el peligro de un serio quebranto en las filas del partido gobernante y de los «rabassaires». Y he aquí cómo el mariscal Companys se dispuso a emprender una campaña bien curiosa. El mismo día que el Gobierno de la Generalitat acordó dar publicidad al pasteleo, contestando la carta de Samper, el señor Companys anunció que iba a ser cerrado el Parlamento de Cataluña (expeditivo sistema de evitar que algún diputado inexperto formulara alguna incorrecta pregunta) para que los diputados «recorrieran todos los distritos, lo mismo que si nos hallásemos en un período electoral» y añadió que había dado el encargo para que «con toda urgencia, se diesen por medio de la radio una serie de conferencias en las cuales se tratase a fondo de cuestiones económicas, políticas, culturales, etc.».

¿Cómo se explican tantas prisas? ¿Por qué, de golpe y porrazo, se pasaba del mutismo, del quietismo, de la «serenidad» a la avalancha tribunicia y mitinesca? Todos lo comprendemos y nos lo explicamos. Era preciso ahogar cualquier conato de reacción viril del pueblo ante la humillante capitulación del partido gobernante.

***

Si la ley de Contratos de Cultivo hubiese sido promulgada en el año 1931 y hasta en 1932, la reacción—por aquel entonces muerta de miedo—no tan siquiera habría chistado, sino que se habría frotado las manos satisfecha y encantada de tanta benevolencia. Así de anodina y poca cosa es dicha ley.

De su contenido se desprende el propósito de conseguir la creación de una clase uniforme de campesinos medios al estilo francés, de los de cuyo país dijo Marx que se parecían los unos a los otros como un saco de patatas a otro saco de patatas. Pero en Francia se consiguió esto después de una honda revolución burguesa que atacó las raíces del feudalismo y de la aristocracia, las tierras de los cuales fueron entregadas a los campesinos.

Dar tierra a los campesinos que carecen de ella. He aquí una aspiración unánime del campesinado no ya catalán, sino universal. ¿De qué manera el Parlamento de Cataluña—Parlamento de la Esquerra, puesto que, abandonado por la minoría de la Lliga, se quedó sin oposición, a no ser que la constituyeran los cuatro diputados del partido del carrerismo, la U. S. C.—ha atendido tal aspiración?

El proyecto de ley, redactado para plataforma electoral en las elecciones de noviembre de 1933 por el señor Comorera, por especial encargo del difunto primer Presidente de la Generalitat, tenía un artículo 7.º por el cual, después de establecer que ningún cabeza de familia podría cultivar más tierra que la que pudiese atender con su propio trabajo y con el de sus familiares, más el de jornaleros en proporción no superior a la cuarta parte de las labores, preceptuaba que la Junta Arbitral fijaría en cada comarca la extensión y el valor máximo de los terrenos susceptibles de ser cultivados por un solo arrendatario o propietario y aquel valor no sería nunca superior a la cantidad de sesenta mil pesetas. Pero este inciso fué cortado por el bisturí de la propia Esquerra y en la ley votada no ha quedado más que la primera parte del articulado. ¿Y cómo se atreven, los hombres de la Esquerra, a engañar a los campesinos pobres diciéndoles que «ahora se repartirá la tierra»? Es falso, absolutamente falso. Ninguna «masovería» tendrá excedente de tierra porque, desaparecido de la ley el límite del valor de la que debía tener derecho a cultivar cada familia—las 60.000 pesetas —con los tractores, trilladoras, segadoras, cortadoras, sembradoras, elevadoras, etc., etc., podrán trabajar la que tienen y otro tanto, si cae la ocasión. El hombre-complemento de la màquina de hoy tiene mil veces más capacidad de trabajo que el hombre de a principios de siglo.

***

Ley conservadora, antisocialista, niega la personalidad de los Sindicatos, ignorándolos. Todo se deja a la iniciativa individual. Incluso para la elección de vocales para las Juntas Arbitrales se prescinde de las organizaciones campesinas. Para figurar en el Censo electoral será necesario que el individuo campesino lo solicite. No se ha querido respetar la analogía que debía existir con los trabajadores de la industria y del comercio, para los cuales, según el Código del Trabajo (¡de la Dictadura, señores!) y la ley de Jurados mixtos, son sus respectivos Sindicatos los que forman el Censo electoral social.

Otra falsedad que se ha difundido entre la candidez de los pueblos rurales es la concerniente a la rebaja de los precios de arrendamiento. No hace muchos días en Figueras la «Federació republicano-socialista de l'Empordà» lanzó un manifiesto anunciando a los campesinos que abría un consultorio jurídico para asesorarles sobre la presentación de demandas de revisión.

Posteriormente este manifiesto fué desautorizado por los dirigentes de la «Federació». Con esto de las demandas ocurre algo muy significativo. Mientras con fines partidistas la Esquerra pregona la rebaja de los precios de arriendo, sabotea por otro lado la presentación de las demandas de revisión. Nosotros hemos asistido a una asamblea de Sindicatos en la que unos dirigentes reformistas han atacado a otros por la forma **ilegal** de retenerse el 50 por 100 del precio, y recíprocamente se han visto duramente censurados por los trabajadores por su saboteo de la acción revisionista.

Y es que la Esquerra sabe positivamente que no habrá tal reducción de precios y se esfuerza en frenar la avalancha de demandas. Efectivamente, no serán reducidos los arrendamientos. La retención del 25 ó del 50 por 100 que autoriza la ley se hace a resultas del fallo de la Junta Arbitral.

Esto: las Juntas Arbitrales. Aquí está el nervio. Un presidente, dos vocales arrendatarios, dos propietarios y un secretario. El voto de los propietarios no es dudoso. Tampoco hemos de creer lo sea el de los arrendatarios, a pesar de tener motivos para no ser excesivamente confiados. El voto dirimente, el del presidente. ¿Quién es el presidente?

He aquí la vergonzosa capitulación de la Esquerra. Hemos presenciado en la asamblea antedicha cómo los campesinos se revolvían violentamente contra el artículo 73 del Reglamento, que asigna el cargo a señores abogados, ingenieros, peritos agrícolas o jueces de primera instancia, y reclamaban el derecho de los trabajadores de la tierra a aspirar a tal magistratura. Nosotros sostuvimos que no serían presidentes ni los abogados ni los ingenieros—a pesar de que la inmensa mayoría de esos profesionales son señores de «casa bona»—sino que lo serían los Jueces de primera instancia.

La Comisión Mixta de traspasos de servicios ha venido a confirmarlo plenamente. En sus recientes manifestaciones a los periodistas, el irredento estudiante señor Sbert ha facilitado un avance del «acuerdo». Los servicios de Jurados mixtos de la Propiedad rústica han sido traspasados a Cataluña. La legislación en esta materia corresponde al Estado Central. A la Generalitat le corresponde la ejecución. Dichos Jurados son los que han de intervenir en todas las cuestiones derivadas de las relaciones entre propietarios y cultivadores y, por lo tanto, desaparecen las Juntas Arbitrales creadas por la ley. Los Jurados tales son presididos por los Jueces de primera instancia del respectivo partido judicial. Los «rabassaires» y demás campesinos de Cataluña conocen sobradamente la forma clásica de sus sentencias en los juicios de revisión: «No ha lugar».

Y como todas las menguadas conquistas de la Ley de Contratos de Cultivo han de ser intervenidas, supervisadas y decididas por tales organismos, contemplen los trabajadores del campo de Cataluña la perspectiva indignante que se ofrece a su vista, si no buscamos, todos juntos, con resuelta y firme decisión, la manera de impedir que nadie se ría de los brazos nervudos, las manos callosas y la tez tostada del campesino catalán. Que es lo que examinaremos en un próximo número.

INDIGETA

VIDA DEL PARTIDO

Expansión peninsular

Seguimos recibiendo listas de voluntarios para la expansión peninsular de nuestro partido. Ya está cubierta más de la mitad de la lista. Esperamos que la próxima semana habremos ya llegado a los 450 propuestos.

Cuando se haya alcanzado esta cifra, la lista quedará cerrada automáticamente. Esta primera división de expansión peninsular se compondrá de 450. Ni uno más ni uno menos.

La labor de propaganda comenzará la semana próxima. El camarada Gorkin saldrá a recorrer las provincias de Castellón, Valencia y Alicante, llegando hasta Cartagena.

Este recorrido por Levante culminará a fines de septiembre con la celebración, en Valencia, de un gran mitin del B. O. C., en el que tomarán parte, además de otros camaradas, Gorkin y Maurín.

El mes de octubre será destinado a Asturias.

Y en otoño, mitin en Madrid y, probablemente, en Sevilla.

Los 450 voluntarios

(Cuarta lista)

Núm.		Ptas.
142	José Rabasa (Vinaroz)... ...	5'—
143	B. Domenech (Vinaroz	2'—
144	Sebastián Forner (Vinaroz)	1'—
145	Francisco Eroles (Vinaroz)	1'—
146	Domingo Roso (Vinaroz)...	1'—
147	José Delmás (Vinaroz)... ...	1'—
148	Agustín Redó (Vinaroz) ...	1'—
149	Manuel Bas (Vinaroz)	1'—
150	Miguel Jaime (Alcañiz) ...	2'—
151	Alberto Pagés (La Bisbal)...	1'—
152	Pedro Mont (La Bisbal) ...	1'—
153	R. B. R.	2'—
154	Antonio Palau (Torrelameu)	1'—
155	Andrés Solé (Torrelameu) ...	1'—
156	José Solé (Torrelameu) ...	1'—
157	Jaime Trota (Torrelameu)...	1'—
158	Olegario Pujol (Torrelameu)	1'—
159	Juan Vila (Sabadell)	2'—
160	Jaime Giral (Sabadell)	2'—
161	Domingo Bosch (Sabadell)	2'—
162	Felipe González (Sabadell)...	2'—
163	José González (Sabadell) ...	2'—
164	José Vilarrubí (Sabadell) ...	1'—
165	Salvador Ferrer (Sabadell)...	1'—
166	Roberto Plans (Sabadell)...	1'—
167	Miguel Arnau (Sabadell) ...	1'—
168	José Rengé (Sabadell)	1'—
169	Rafael Enric (Sabadell) ...	1'—
170	F. Ruiz (Sabadell)	1'—
171	Magda Lladó (Sabadell) ...	1'—
172	Jaime Escapa (Sabadell) ...	1'—
173	Jaime Morros (Sabadell) ...	1'—
174	Juan Segarra (Sabadell) ...	1'—
175	Jaime FaFrrás (Sabadell) ...	1'—
176	Enrique Sellas (Figueras) ...	1'—
177	F. Buenaventura (Figueras)	1'—
178	Pedro Bellostas (Figueras)	5'—
179	José Ferrer (Figueras)	2'—
180	José Jorda (Figueras)	1'—
181	Juan Carreras (Figueras) ...	2'—
182	Juan Salleras (Figueras) ...	2'—
183	José Núñez (Figueras)	1'—
184	Ernesto Soley (Figueras) ...	2'—
185	L. Canadell (Figueras) ...	1'—
186	José Borrasó (Figueras) ...	1'—
187.	Cardona (Barcelona) ...	5'—
188.	Angel Rojo (Barcelona).	5'—
189.	Miguel Sánchez (Barc.).	5'—
190.	Angel González (Barc.).	2'—
191.	Manuel Martínez (Barc.)	10'—
192.	J. Pérez (Barcelona) ...	1'—
193.	E. Sabaté (Barcelona) ...	1'—
194.	J. Artés (Barcelona) ...	1'—
195.	Pedro Durán (Barcelona)	3'—
196.	Bautista Xuriguera (B.)	3'—
197.	Eugenio Cid (Barcelona)	1'—
198.	Joaquín Lloria (Barc.).	1'—
199.	Ramón Magre (Barcel.)	3'—
200.	Marcelino Gibernau (B.).	1'—
201.	Marcelino Bordonave (B.)	2'—
202.	Francisco Valero (Barc.)	1'—
203.	Teófilo Zayuelas (Barc.)	3'—
204.	Antonio Catalán (Barc.)	1'—
205.	Pablo Barceló (Barc.)...	2'—
206.	Diego Ruiz (Barcelona).	1'—
207.	Isidro Cler (Barcelona).	2'—
208.	José Solé (Barcelona) ...	1'—
209.	Alberto Company (Bar.)	2'—
210.	Francisco Jover (Barc.)	1'—
211.	Paradell (Barcelona) ...	2'—
212.	Antoniga (Barcelona) ...	2'—
213.	Juan Bas (Barcelona) ...	3'—
214.	Luis Bancells (Mataró).	5'—
215.	Jaime Cussó (S. Cugat)	1'—
216.	Juan Perich (S. Cugat).	1'—
217.	Juan Graneras (S. Cug.)	1'—
218.	José Baeza (S. Cugat)...	1'—
219.	Joaquín Moya (S. Cugat)	1'—
220.	Julio Parra (S. Cugat).	1'—
221.	Ramón García (S. Cug.)	1'—
222.	Ismael Castelló (S. Cug.)	1'—
223.	Antonio Amigó (S. Cug.)	1'—
224.	Jaime Marimón (S. C.)	1'—
225.	José Colón (S. Cugat).	1'—
226.	Joaquín Cobelles (S. C.)	1'—
227.	Juan Reberté (S. Cugat)	1'—
228.	Esteban Bated (S. Cug.)	1'—
229.	Pedro Camps (S. Cugat)	1'—

Todos los camaradas inscritos en las listas publicadas hasta hoy que no hayan todavía cotizado el mes de agosto, deben hacerlo esta misma semana.

Tratándose de una cotización voluntaria, deben procurar evitar toda morosidad para la buena marcha de la expansión peninsular que, prácticamente, se iniciará la semana próxima, tomando gran incremento durante el mes de septiembre.

Reunión de C. E., el día 24 de Agosto

Asisten Maurín, Tarafa, Gorkin, Doménech, Bonet, Sans, Gironella.

El compañero Ros, administrador de L'Hora, expone la marcha del semanario.

Gorkin informa sobre las conferencias realizadas durante la pasada semana en la provincia de Lérida. Expone sus impresiones sobre la madurez de nuestros cuadros y la simpatía creciente de las masas obreras por nuestro Partido.

Maurín informa sobre las conferencias realizadas en Palafrugell, Calella, Pineda y Mataró.

Seguidamente da cuenta de varios asuntos de trámite y se lee la correspondencia política cursada en los últimos días.

Bonet da cuenta de la creación de una secretaría jurídica adscrita al Secretariado Sindical para las orientaciones generales de nuestros compañeros. Se acuerda que al frente de esta secretaría jurídica esté el camarada Oltra Picó.

Se analiza la marcha general de la Suscripción pro-expansión peninsular.

Tarafa lee comunicados políticos de las células de Barcelona núms. 30 y 75.

Doménech informa sobre la marcha administrativa del Socorro Rojo y de las cotizaciones del Partido.

Sanz informa sobre la marcha de la Sección deportiva.

REUNION DEL COMITE CENTRAL

El próximo domingo, día 2 de septiembre, a las diez de la mañana, tendrá lugar la reunión ordinaria del Comité Central, en el local del B.O.C. (Escudillers, 1, 1.º).

ORDEN DEL DIA

1. La situación política.
2. Expansión peninsular.
3. Actividad sindical.
4. Cuestión agraria.
5. Organización.

Por medio de esta convocatoria quedan invitados los camaradas que componen el C. C. del partido.

Por el Comité Ejecutivo,

JOAQUIN MAURIN
Secretario general

Pleno Comarcal de Balaguer

Se convoca a los pueblos de la comarcal de Balaguer a que manden delegado a la reunión que se celebrará el día 2 de septiembre, a las diez de la mañana, en el B. O. C., bajo el siguiente orden del día:

1. Informe del Comité.
2. Plan de propaganda.
3. Cotización.
4. Socorro Rojo.
5. Situación de las diferentes localidades.
6. Asuntos generales.

Conferencia de Frente Unico Sindical

Carta que la Comisión organizadora ha mandado al Comité Regional de la C. N. T., al Secretariado Regional de la U. G. T. y al Secretariado de los Sindicatos de Oposición.

«Camaradas:

Los Sindicatos de Ferrocarriles de Cataluña, Industrias Gráficas, Industria Metalúrgica y Sindicato Mercantil han lanzado la iniciativa de celebrar una conferencia de Frente Unico Sindical.

Como constataréis en el llamamiento hecho público recientemente, y del que os adjuntamos copia, el objetivo que nos ha impulsado a dar un tal paso es el de unificar en la medida de lo posible el movimiento sindical, triturado de manera especial en Cataluña. No creemos pertinente analizar ahora los factores que nos han conducido al actual y lamentable estado de división en que se halla la clase obrera. Sólo sabemos que un deber imperioso nos obliga a todos a esforzarnos porque semejante situación no continúe un momento más. Situación que sólo favorece a los planes reaccionarios de la burguesía.

Estamos plenamente persuadidos que la celebración de la Conferencia de Frente Unico Sindical, es el camino más justo para ir a la realización de nuestro afán: unificar el movimiento sindical.

A nuestro entender la Conferencia se ha de desenvolver en una igualdad de derechos para todas las organizaciones sindicales y sin condiciones previas que pudieran dificultar los propósitos que sinceramente sentimos de unir a la clase obrera. Por lo que no dudamos prestaréis vuestro calor y simpatía a la proyectada Conferencia de Frente Unico Sindical, esperando participaréis en la deliberaciones de la misma en la seguridad de que haciéndolo así prestaréis un gran servicio a la causa proletaria.

Fraternalmente vuestros y del proletariado.

Por la Comisión organizadora: «Sindicato de Industrias Gráficas», **Ginés Sagrera**, Presidente.—«Sindicat Mercantil», **Josep Martí**, President.—«Sindicato Obrero de la Industria Metalúrgica», **José Doménech**, Presidente.—«Sindicato de Ferrocarriles de Cataluña», **Francisco Ballarín**, Presidente.

Barcelona, 19 de agosto de 1934.»

SINDICATOS QUE SE ADHIEREN A LA CONFERENCIA

Hoy empezamos a dar una relación de los Sindicatos que han mandado la adhesión a la Comisión organizadora. Hela aquí:

Unión Local de Sindicatos de Lérida.
Sindicato Regional de Luz y Fuerza, Subsección de Tarragona.
Sindicato de Metalúrgicos de Tarragona.
Sindicato de Trabajadores d'Anglés y su Radio (C. N. T.).
Sindicato de Transportes y Similares de Gerona.
Sindicato del Ramo de la Construcción de Gerona.
Sindicato de la Metalurgia y Similares de Mataró.
Sindicato del Arte Fabril de Gerona.
Federación de Sindicatos Obreros de Gerona.
Federación de Trabajadores del Ramo de la Construcción de Lérida.
Sindicato Unico de Constructores de Calzado de Sitges.
Sindicato Mercantil de Lérida.
Sindicato del Ramo de la Madera de Lérida.
Sindicato de Barberos y Peluqueros de Mataró.
Sindicato Autónomo de Trabajadores de Monistrol.
Sindicato de Artistas Teatrales de España, Barcelona.
Sindicato de Oficios Varios de Gerona.

***

La Comisión organizadora encarece a los Sindicatos que estén de acuerdo con la iniciativa de la Conferencia de Frente Unico Sindical, se apresuren a mandar la adhesión a la misma: Sindicato Mercantil, Puertaferrisa, 19, 1.º, Barcelona.

Socorro Rojo

DONATIVO DE LA FEDERACION TABAQUERA

El importante Sindicato obrero la Federación Tabaquera ha hecho un donativo de 200 pesetas para el Socorro Rojo del B. O. C. Este donativo es completamente espontáneo. Y por eso, más de agradecer.

LA CARTA DEL S. R.

Los camaradas que tengan la carta del S. R. llena, pueden pasar por este Comité de siete a nueve de la tarde, y se les entregará la hoja para poder continuar la cotización hasta final de año.

POR LA LIBERTAD DE EUZKADI

Viene de la primera página

invitados. El Comité Ejecutivo de la Esquerra acaba de acordar que los diputados del partido tomen parte en dicha Asamblea. A ella prometen concurrir todos los diputados autonomistas. Ayuntamientos y diputados de toda la Península mandan adhesiones y muestran su simpatía por el movimiento. Prieto, el socialista amigo de los republicanos, y Azaña, el republicano amigo de los socialistas, diputados ambos por la región vasca, parecen ser los encauzadores naturales del conflicto.

El Gobierno declara facciosa la Asamblea proyectada. Moviliza todo el aparato represivo para impedir que se reúna. Se anuncian medidas draconianas. Samper piensa jugárselo todo a la misma carta. Y rápidamente, ya que la situación no puede mantenerse en vilo durante mucho tiempo.

Euzkadi hoy, como ayer Cataluña, tiene la razón de su parte. En la Asamblea de parlamentarios debe proclamarse la mayoría de edad del país vasco. Esta debe ser la posición firme de los diputados socialistas. Basta ya de componendas. Hay quien espera una Convención y la reconquista de la República a través de la Asamblea anunciada. Pero en el reloj de la historia española el 14 de abril no puede volver. Es ya demasiado tarde.

Las libertades de Euzkadi van ligadas actualmente al problema general de la Revolución. Y ésta al movimiento de la clase obrera. Confiar en gestos heroicos de los partidos republicanos, de la pequeña burguesía, es caminar al fracaso. Recordemos lo que han hecho frente al problema del campo. Frente al problema obrero. Frente a Cataluña. Recordemos las palabras de Companys, **coincidentes** con las de Samper, referentes a que la Generalidad no debe mezclarse con el problema de los Ayuntamientos vascos. Recordemos la serie inacabable de sus claudicaciones.

Los destinos de Euzkadi, como los de CaCtaluña, se encuentran con los de la clase obrera en el actual recodo de la historia de España. La Asamblea proyectada será de resultados positivos, si acuerda llevar el problema a las masas. Si los trabajadores pasan a constituir el eje del problema, si se liga al movimiento revolucionario general. Y ésta debe ser la posición de los representantes obreros que intervengan en ella. O, si no, en manos de la pequeña burguesía, del chantagista Azaña y Compañía, la claudicación no se hará esperar.

CASTELLON DE LA PLANA

Excursión a Puebla Tornesa

El próximo día 2 de septiembre, por acuerdo de la Sección Deportiva de la F. C. I. y con la colaboración de la Juventud Comunista Ibérica y Bloque Obrero y Campesino, se llevará a cabo, a las proximidades de Puebla Tornesa, una gran excursión-acampada donde se desarrollará el programa siguiente:

1.º A las seis en punto de la mañana saldrán, de nuestro local social (Climent, 35, 1.º izquierda), los autobuses dispuestos al efecto, llegando al punto de destino a las siete.

2.º A las 7'35, gran carrera pedestre.

3.º A las 8'45, carrera ciclista.

En ambas carreras se distribuirán, como premios, preciosos libros de un gran contenido marxista.

4.º Almuerzo a las 9'45.

5.º Cantos revolucionarios y baile por las Juventudes.

6.º Salida para la Cueva del Misterio, donde se acampará.

A la 1'30 de la tarde, comida y descanso.

7.º A las 3'30, rifa a la americana, de una magnífica estilográfica, acompañada de un libro de teoría marxista; y

8.º A las 4'30 gran mitin, tomando parte B. Chardí y Torrent, por las Juventudes Comunistas de la capital; Francisco Llorens, del B. O. C. de Puebla Tornesa, y D. Marsá, por la Federación Comunista Ibérica, Federación de Levante.

A las 7 de la tarde, retorno de los excursionistas.

El precio del viaje es el de 2,25 pesetas para los compañeros y compañeras, y 0'50 pesetas los niños.

Camaradas, simpatizantes, a Puebla Tornesa.

Los compañeros de Borriol y Cabanes deben concentrarse, todos, en la Pequeña Rusia.

Por la Sección Deportiva, el secretario,

Liberto MARSA

NOTA ADMINISTRATIVA

Todos los giros de cantidades destinados al Socorro Rojo y al partido deben ir dirigidos a nombre del secretario administrativo del B. O. C., José Domenech, Pasaje de Escudillers, 1, 1.º, Barcelona.

LA CONCENTRACION DE BALAGUER

Un periodicucho fascista de Lérida, ha pretendido quitar importancia a la gran concentración bloquista que tuvo lugar en Balaguer. Según dicho papelucho, a Balaguer habían acudido unos 340 energúmenos...

Es muy posible que acudieran a Balaguer ese día los 340 energúmenos que forman la piara que leen ese periódico de sacristía. Es muy probable que, secretamente, se concentraran para preparar, como hicieron el año pasado, un derramamiento de sangre.

Pero los 340 energúmenos de la piara fascista, debieron quedar amedrentados cuando vieron el puño alzado de los tres mil comunistas y se mantuvieron quietos en sus madrigueras.

Los 340 energúmenos fueron aplastados por los 3.000 obreros revolucionarios.

COLECCION DE POSTALES DE LA CONCENTRACION DE BALAGUER

Ponemos en conocimiento de todos los camaradas y Bloques, que tenemos a su disposición, al precio de 5 pesetas, hermosas colecciones, compuestas de siete fotografías, de la concentración bloquista de Balaguer, celebrada el 19 de agosto. Pedidos a: Juan Farré, Comité Provincial del B. O. C. calle Marqués de Villa Antonia, 8, bajos, Lérida.

"L'HORA"

Todos los lectores de LA BATALLA deben leer "L'HORA", semanario obrero, en catalán,

CAMPAÑA DE GORKIN POR LA PROVINCIA DE LERIDA

El mismo día de la gran concentración bloquista de Balaguer, nuestro camarada Gorkín dió comienzo a una campaña de mítines y conferencias por las siguientes poblaciones de la provincia de Lérida: el domingo por la noche en Algerri; el lunes, en Torrelameo; el martes, en Bellvis; el miércoles, en Torre de Segre; el jueves, en Almatret; el viernes, en Borjas Blancas; el sábado, en Serós, y el domingo, en Mayals.

Todos estos actos se han visto extraordinariamente concurridos. Han constituído, después de la concentración de Balaguer, verdaderos éxitos para nuestro partido.

mprenta - Aragón, 197

SGCB2021